

21. Qui peccare faciebant homines in verbo, et arguent in porta supplantabant, et declinaverunt frustra á justo.

22. Propter hoc, hæc dicit Dominus ad domum Jacob, qui redemit Abraham: Non modò confundetur Jacob, nec modò vultus ejus erubescet:

23. Sed cum viderit filios suos, opera manuum mearum, in medio sui sanctificantes nomen meum, et sanctificabunt sanctum Jacob, et Deum Israël prædicabunt.

24. Et scient errantes spiritu intellectum, et mussitatores discent legem.

21. Los que por sus palabras hacían pecar á los hombres<sup>1</sup>, y armaban la zancadilla al que los reprehendía en la puerta<sup>2</sup>, y sin causa se apartaron de lo justo<sup>3</sup>.

22. Por tanto, el Señor que rescató á Abraham<sup>4</sup>, dice esto á la casa de Jacob: Ahora no será confundido Jacob<sup>5</sup>, ni ahora se avergonzará su rostro:

23. Mas cuando viere á sus hijos, obra de mis manos, en medio de sí santificando mi nombre, ellos también santificarán al Santo de Jacob, y ensalzarán al Dios de Israel<sup>6</sup>.

24. Y los que estaban en error de espíritu tendrán saber<sup>7</sup>, y los murmuradores aprenderán la ley.

### CAPÍTULO XXX

Isaías íntima á los Judíos los juicios de Dios, por cuanto recurrían á Egipto pidiéndole socorro, desconfiando del Señor, y desobediendo á su palabra; pero al mismo tiempo promete que restablecerá á Judá. Terribilidad del juicio de Dios.

1. Vae filii desertores, dicit Dominus, ut faceretis consilium, et non ex me: et ordiremini telam, et non per spiritum meum, ut adleretis peccatum super peccatum:

2. Qui ambulatis ut descendatis in Ægyptum, et os meum non interrogastis, sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, et habentes fiduciam in umbra Ægypti.

1. Ay de los hijos que desiertan<sup>1</sup>, dice el Señor, para formar designios, y no de mí<sup>2</sup>: y urdir una tela, y no por mi espíritu, para añadir pecado sobre pecado:

2. Que estais en camino para descender á Egipto, y no habeis consultado mi oráculo<sup>3</sup>, esperando el socorro en la fuerza de Pharaón, y teniendo confianza en la sombra de Egipto<sup>4</sup>.

1 Los que estudiaban las Escrituras, no para reducirlas á la práctica, y explicar á los otros su verdadero sentido, sino substituyéndoles sus vanas y perniciosas tradiciones; corrompiéndolos con sus perversos consejos y lisonjas, y apartándolos de la piedad y culto de Dios con sus amenazas y escarnios.

2 Al juez, que sentado en su tribunal condenaba sus infamias, y se disponía para castigarlas. Ó también á los profetas, que con libertad reprehendían sus excesos y abominaciones, persiguiéndolos y matándolos.

3 De la justicia y verdad, que los predicaban. Puede también trasladarse: *Del Justo* por excelencia, que es Jesucristo.

4 Que sacó á Abraham de Ur de los Caldeos, y de enemigo de la infidelidad é idolatría.

5 En este tiempo en que vivo, no será aun vuestra mayor confusión y afrenta.

6 Los Apóstoles, hijos de la casa de Jacob, obra de mis manos, que yo mismo formaré, instruiré y llenaré de mis dones, predicando en medio de ella con toda libertad el nombre y la fe de Jesucristo, y dando gloria al Santo de Jacob, y ensalzando al Dios de Israel: cuando esto advirtiere, y por otra parte volviendo sobre sí misma los ojos, se viere privada de todo culto y sacrificio, porque su templo será del todo abrasado y destruido; entonces si que se verán cubiertos de confusión, burlados y escarnecidos de todos los de su linaje, y llorarán y gemirán sin remedio y sin consuelo.

7 Entonces lo verán, y lo sentirán, y se verán obligados á confesar, que el dedo de Dios está sobre ellos: entonces muchos de ellos, que andaban errados y ciegos, viendo el cumplimiento cabal de todo lo que tenían anunciado y vaticinado los profetas, abrirán por último los ojos; y los que antes eran rebeldes y los escarnecían, se convertirán á Cristo, y seguirán su ley y doctrina, buscando su remedio y su salud en la Iglesia cristiana.

8 Para la inteligencia de esta profecía se ha de tener presente el hecho de los Judíos, que refiere JEREMÍAS XLII, y XLIII. Ismael quitó la vida á Gedolías, que los Caldeos habían puesto por gobernador de la Judca; y teniendo los resentimientos y consecuencias de esta muerte, se hubieron á Egipto, desobediendo á Dios, que les mandaba estarse quietos, y no moverse. Por esta razón los llama *desertores*, esto es, rebeldes, desobedientes. S. Jerónimo. Otros aplican esto al tiempo de Sennacherib.

9 Y no aprobados por mí; y urdir una tela, y emprender una obra, y no por mi espíritu, siguiendo sólo vuestros caprichos, oponiéndos á mi declarada voluntad, y añadiendo á los demás pecados este nuevo de desobediencia y de rebeldía. Véase lo que dice Terozoenero.

10 Sin preguntarme, yo os he dicho mi voluntad, que no habeis obedecido.

11 En la protección de los Egipcios.

5. Et erit vobis fortitudo Pharaonis in confusione, et fiducia umbra Ægypti in ignominiam.

4. Erant enim in Tani principes tui, et nulli tui usque ad Hanes pervenerunt.

5. Omnes confusi sunt super populo, qui eis prodesse non potuit: non fuerunt in auxilium et in aliquam utilitatem, sed in confusionem et in opprobrium.

6. Onus jumentorum Austri. In terra tribulationis et angustiae leona, et leo ex eis, vipera et regulus volans portantes super humeros jumentorum divitias suas, et super gibum camelorum thesauros suos, ad populum qui eis prodesse non poterit.

7. Ægyptus enim frustra et vanè auxiliabitur: ideo clamavi super hoc: Superbia tantum est, quiesce.

8. Nunc ergò ingressus scribe ei super humum, et in libro diligenter exara illud, et erit in die novissimo in testimonium usque in æternum.

9. Populus enim ad iracundiam provocans est, et filii mendaces, filii nolentes audire legem Dei.

10. Qui dicunt videntibus: Nolite videre: et aspicientibus: Nolite aspiciere nobis ea, quæ recta sunt: loquimini nobis placentia, videte nobis errores.

11. Auferate á me viam, declinate á me semitam, cesset á facie nostra sanctus Israel.

1 Corte de Pharaón. Hanes, ciudad en los confines de Egipto hacia la Ethiopia.

2 Al ver que no los puede socorrer, ni librar de sus males á un pueblo, en quien tenían puestas todas sus esperanzas.

3 Anuncio, vaticinio duro. No es este principio de una nueva profecía, sino continuación de la comenzada.

4 Así llama á los Judíos, por su estolidez en desobedecer á Dios, y porque iban cargados con los muchos males que tenían. *Del Mediodía*, que caminan hacia el Mediodía, esto es, á Egipto, que respecto de la Judca inclina á la parte del Mediodía.

5 Así llama al Egipto, que también en el *Deuter.* xxxii, 10, es llamado *tierra yerma, lugar de horror, y de vasta soledad*. Las palabras, *de donde salen la leona y el león, la víbora, y el basilisco volador*, se han de mirar como paréntesis; y sin él se ve lo que antecede con lo que se sigue, así: Van en una tierra de tribulación y de angustia, llevando sobre hombros de caballerías, etc. Van, pues, por un desierto estéril y espantoso, en donde no encontrarán sino leones, fieras, víboras y serpientes, que los devoren y consuman. S. Jerónimo.

6 MS. G. *Sobre la hadubra*. — 7 A Egipto, donde todo es vanidad.

8 Esta consideración me obligó á dar gritos á estos infelices, y decirles: Estaos quietos, no os movais, que es vana vuestra confianza en los Egipcios, en donde no hay sino vanidad y soberbia, junta con ostentación de palacios, estaos quietos, como Dios os lo manda. El Hebreo: *Fuerza, estarse ellos quietos*; esto es, su fuerza está en que permanezcan en reposo.

9 Vé adonde están ellos congregados, y escribe en presencia de todos esta predicción, *sobre boi*, sobre una tabla de boi, que es madera incorruptible.

10 Y el día en que esto se cumpliere, que fué ciento y cincuenta años después, quedará una eterna memoria de la verdad de lo que les anunciabas, y de su inflexible dureza y malicia.

11 El Hebreo: *Un pueblo rebelde: hijos falsadores*, bastardos, infieles, que degeneran de la fe de sus padres.

12 Á los videntes, esto es, á los profetas, y á los que miran: es repetición de lo mismo. *No veais, etc., no mireis*: no nos anunciéis de parte de Dios lo que es justo y derecho, sino cosas acomodadas á nuestro paladar; y aunque sean errores ó falsos oráculos, nada importa, con tal que nos lisonjen el gusto.

13 *FERRAR. Inbiad á nos alisamientos, profetisad falsedades.*

14 Es una *mimicis*, ó remedio de las voces de un pueblo rebelde, que dice: No nos seais molestos con esa re-

á Jerem. xxxvii, 6.

A. T. T. V.



12. Propterea hæc dicit sanctus Israël: Pro eo quod reprobasisti verbum hoc, et sperastis in calumnia et in tumultu, et inmixisti eis super eo:

13. Propterea erit vobis iniquitas hæc sicut interruptio cadens, et requisita in muro excelso, quoniam subito, dum non speratur, veniet contritio ejus.

14. Et comminatur sicut conteritur lagena figuli contritione pervalida: et non invenitur de fragmentis ejus testa, in qua portetur figulus de incendio, aut hauriatur parum aquæ de fovea.

15. Quia hæc dicit Dominus Deus sanctus Israël: Si reverlamini et quiescatis, salvii eritis: in silencio, et in spe erit fortitudo vestra. Et nolistis:

16. Et dixistis: Nequaquam, sed ad equos fugiemus: ideo fugietis. Et super veloces ascendemus: ideo velociores erunt, qui persequantur vos.

17. Mille homines à facie terroris unius: et à facie terroris quinque fugietis, donec relinquamini quasi malas navis in vertice montis, et quasi signum super collem.

18. Propterea expectat Dominus ut miseretur vestri: et ideo exalabitur parcens vobis: quia Deus iudicium Dominus: beati omnes qui expectant eum.

12. Por tanto esto dice el Santo de Israel: Por cuanto habeis desechado esta palabra, y habeis confiado en la calumnia <sup>1</sup> tumultuaria, y os habeis apoyado en esto:

13. Por tanto será á vosotros esta maldad <sup>2</sup> como portillo en un alto muro <sup>3</sup>, que está para caer, y se pregunta por él, porque súbitamente, cuando no se espera vendrá su quebrantamiento.

14. Y será hecha pedazos <sup>4</sup>, como se quiebra de un fuerte golpe una botija de un alfarero: y no será hallado ninguno de sus tiestos, en que se pueda llevar una ascua de un hogar, ó sacar un poco de agua de una poza.

15. Porque así dice el Señor, el Dios Santo de Israel: Si os volviéreis <sup>5</sup>, y os estuviéreis quietos, seréis salvos: en el silencio <sup>6</sup>, y en la esperanza estará vuestra fortaleza. Y no quisistis:

16. Y dijisteis: De ninguna manera, sino que huiremos á los caballos <sup>7</sup>: por eso huiréis. Y cabalgaremos sobre veloces: por eso serán mas veloces los que os perseguirán.

17. Mil hombres huirán por el terror de uno solo: y por el terror de cinco echaréis á huir, hasta que quedeis como mástil de navio <sup>8</sup> en la cima de un monte, y como bandera sobre un collado <sup>9</sup>.

18. Por esto aguarda el Señor <sup>10</sup> para tener misericordia de vosotros: y por esto será ensalzado perdonándoos: porque el Señor es Dios justo: bienaventurados todos los que le esperan con paciencia.

tición de palabras tristes y desahridas, con que á cada paso nos estais metiendo miedo: *Este es el camino, esta es la senda, que os manda Dios que sigais; esto dice el Dios de Israel*: pues no queremos oír estas cosas. Dejos del Santo de Israel, y no nos mentes tanto ese nombre. Estos infelices mostraban no ser de Dios, por el fastidio que les causaba su santo nombre y palabras divinas, conforme á lo que dijo Cristo: *El que es de Dios, oye las palabras de Dios: por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.* JOAN. vii, 47.

1 FERRAR. En sobrefuerzo y en atorcimiento. Calumniando tumultuaria y arrebatadamente á Jeremias, tratándole de falso profeta, y queriendo emplear en él la fuerza para oprimirle; porque os quería persuadir, que esta fuga era contra la voluntad de Dios. JEREM. xlii, 2. — 2 De poner vuestro apoyo y confianza en Egipto.

3 En lo alto de un muro, que va á caer: cuya ruina viene tan de presto, que preguntan todos con admiración y extrañeza: ¿Cómo ha sido esta ruina tan impensada? ¿de donde ha provenido? Pregunta semejante á aquella: *Cómo cayeron los varones de Israel?* II Reg. i, 19. Ó tambien: Preguntan por él los enemigos para ir allá, y entrar en la ciudad por aquella parte de muralla caída.

4 C. R. Lo hacen menudas. — 5 Si desistierdes de esta fuga, y permanecierdes en reposo. — 6 Si os estais quietos, y ponéis en Dios vuestra confianza, seréis fuertes, y os salvaréis de los Caldeos. FERRAR. En sosiega y en quietud será vuestra birraginaria.

7 Nos acercemos á los caballos de Egipto, ó huiremos en ellos. Estaba prohibido su uso á los Hebreos. Mas en pena de esto huiréis, pero será volviendo las espaldas á vuestros enemigos los Caldeos, cuya caballería será mas ligera para perseguiros y alcanzaros, que la de los Egipcios, para que os podais librar de sus manos.

8 MS. G. Como el mástil de la nauf. Y entrará en vosotros un terror pánico en tanto extremo, que mil Judíos no podrán hacer frente á un solo Caldeo; y si se presentan cinco, les volveréis todas las espaldas; y apenas quedarán muy pocos, que serán como una muestra y escarmiento para todos de la venganza del Señor: á la manera que cuando se pudiere algun naufragio, se levanta sobre un escollo el mástil del navio que se pudo recoger, y una bandera atada á él para que sirva á otros de aviso, y que hayen de aquel lugar peligroso.

9 C. R. Sobre algun cabezo. — 10 En vista de tan grandes calamidades como las que han de venir sobre vosotros, espera el Señor, y da largura para que desistais de ese perverso pensamiento; porque quiere mas ser glorificado por la clemencia que use con vosotros, que por el castigo que vuestra rebeldia y terquedad le arrebató de entre las manos. Mirad que el Señor es un Dios justo, y que no hay burlas con él; y que solo sale bien librado y es dichoso el que pone en él toda su esperanza.

19. Populus enim Sion habitabit in Jerusalem: plorans nequaquam plorabis, miserans miseretur tui: ad vocem clamoris tui statim ut audierit, respondebit tibi.

20. Et dabit vobis Dominus panem arctum, et aquam brevem: et non faciet avolare à te ultra doctorem tuum: et erunt oculi tui videntes preceptorem tuum.

21. Et aures tuæ audient verbum post tergum momentis: Hæc est via, ambulate in ea: et non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.

22. Et contaminabis laminas sculptilum argenti tui, et vestimentum conflatis auribus, et disperges ea sicut immunditiam menstrui. Egredere, dices ei:

23. Et dabitur pluvia semini tuo, ubicumque seminaveris in terra: et panis frugum terre erit uberimus, et pinguis. Pascetur in possessione tua in die illo agnus spatiosè:

24. Et tauri tui, et pulli asinorum, qui operantur terram, commistum migma comedent sicut in area ventilatum est.

25. Et erunt super omnem montem excelsum, et super omnem collem elevatum rivi currentium aquarum in die interfectionis millorum, cum ceciderint turres.

26. Et erit lux lunæ sicut lux solis, et lux

19. Porque el pueblo de Sión morará en Jerusalém <sup>1</sup>: de ninguna manera llorarás <sup>2</sup>, grandísima misericordia tendrá de ti: luego que oyere la voz de tu clamor, te responderá.

20. Y os dará el Señor pan estrecho, y agua poca <sup>3</sup>: y de allí adelante no hará que se aje de tí tu doctor: y tus ojos estarán viendo á tu preceptor <sup>4</sup>.

21. Y tus orejas oirán la palabra del que á las espaldas te dirá amonestado: Este es el camino <sup>5</sup>, andad en él: y no torzais ni á la diestra, ni á la siniestra.

22. Y profanarás <sup>6</sup> las láminas de los ídolos hechos de tu plata, y la vestidura de tu oro fundido, y las apartarás así como inmundicia de mujer menstruosa. Vete de aquí, le dirás:

23. Y se dará lluvia á tus granos, donde quiera que los sembrares en la tierra: y el pan de los frutos de la tierra será muy abundante, y pingüe. En aquel día el cordero será apacentado en anchura en tu heredad:

24. Y tus toros, y pollinos que labran la tierra, comerán mezcla de granos como fueron aventados en la era <sup>7</sup>.

25. Y sobre todo monte alto <sup>8</sup>, y sobre todo collado elevado habrá arroyos de aguas <sup>9</sup>, que corran en el día de la mortandad de muchos <sup>10</sup>, cuando cayeren las torres.

26. Y será la luz de la luna <sup>11</sup> como la luz del

1 Después de las amenazas, pasa el profeta á consolarlos con la libertad que tendrían del cautiverio de los Babilonios, diciéndoles que volverían á Jerusalém; pero todo como figura del pueblo cristiano, que estaba destinado para habitar pacíficamente en la espiritual Jerusalém, que es la Iglesia.

2 Dos hebraísmos hay aquí, repitiendo dos veces un verbo. Cesarán de todo punto tus lágrimas, porque el Señor les enjugará, y la misericordia que usará contigo, será magnífica y extraordinaria.

3 Os dará por algun tiempo pan estrecho, de congoja, de tribulacion; así el Hebreo: y agua poca, de angustia, de opresion; así tambien el Hebreo. Por Sennacherib, y en el cautiverio de Babilonia, habrá exces de pan, y falta de agua, y de todo lo necesario para la vida.

4 Hará que no te falten profetas, que te enseñen, instruyan, y corrijan. La Iglesia en el oficio de advenio aplica estas palabras á Jesucristo, maestro único y doctor verdadero de todo el mundo. Y así la libertad del cautiverio de Babilonia es aqui figura de la libertad del pueblo cristiano.

5 El camino derecho y seguro. FERRAR. Porque no aderechéis, y porque no izquierdéis. — 6 Detestarás y desearás de tí, como un paño lleno de inmundicia, las estatuas de los ídolos y sus adornos, aunque sean de oro y de plata, y los dirás: Fuera de aquí; arrojad los simulacros en un muladar; porque ellos han contaminado los corazones de las gentes.

7 De grano puro, bien limpio, que se avienta con pala y zarandas, ó harnero, ó tambien con bieldo. Esta mezcla de varios granos limpios y sin paja, trigo, cebada, avena, altherja, lentejas la hacian en años fértiles para regalo de las caballerías, y despertarles el apetito. Por esta mezcla limpia, que se daría en pasto á los animales que trabajan la tierra, entiendo S. Jerónimo la palabra del nuevo y del viejo Testamento, cuya doctrina es el manjar y el propio sustento de los fieles.

8 De que abunda toda la Judea. — 9 Aptos para fertilizar las tierras. — 10 De todos los enemigos de Israel, cuando Cyro y Dario destruyeron el imperio de los Assyrios, y derribaron los muros y las torres de Babilonia. Todo esto es figura de la alegría, que tendrán los santos en el día del juicio, cuando vieren destruido el reino del demonio y del Anticristo.

11 Y cuando los Hebreos se ven ya en su patria libres de la esclavitud que padecian, será tan grande su alegría, que les parecerá que el sol los alumina con otra luz mucho mas brillante que hasta entonces. Y éanse otras expresiones semejantes en ESTREZA viii, 16; xi, 11. *Siete tantas, ó veces*, está puesto por un número indefinido. Algunos exponen esto de Jesucristo resucitado, verdadera luz de las almas, y Sol de justicia, que llenará de hermosa luz á su Iglesia, la cual parecerá un sol, después de haber vendado y curado las llagas y heridas hechas á las almas por el pecado. Otros lo entienden del día del juicio; y con esta exposicion conviene mejor todo lo que se dice hasta el fin del capítulo. Después de la resurreccion y del juicio final, todas aquellas criaturas, que hayen de permanecer en estado de incorrupcion, mejorarán de suerte, La luna se revestirá de la claridad del sol; el sol tendrá



solis erit septemplex sicut lux septem dierum, in die qua alligaverit Dominus vulnus populi sui, et percussuram plagae ejus sanaverit.

27. Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor ejus, et gravis ad portandum: labia ejus repleta sunt indignatione, et lingua ejus quasi ignis devorans.

28. Spiritus ejus velut torrens inundans usque ad medium colli ad perdendas gentes in nihilum, et frenum erroris, quod erat in maxillis populorum.

29. Canticum erit vobis sicut nox sanctificatae solemnitalis, et letitia cordis sicut qui pergit cum tibia, ut intret in montem Domini ad fortem Israel.

30. Et audient faciet Dominus gloriam vocis suae, et terrorem brachii sui ostendet in comminatione furoris, et flamma ignis devorantis: allidet in turbine, et in lapide grandinis.

31. A voce enim Domini pavebit Assur virga percussus.

32. Et erit transitus virgae fundatus, quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis et citharis: et in bellis precipuis expugnabit eos.

33. Preparata est enim ab heri Topheth, à rege preparata, profunda, et dilatata. Nutrimenta ejus, ignis et ligna multa: flatus Domini auctumt muy grande de luz, y lo mismo acontecerá en todas las otras que servirán para la inmortalidad y felicidad de los bienaventurados.

1 Cuando sanare las heridas y llagas de toda corrupcion, miseria, tristeza, mortalidad, etc. por medio de las cuatro dotes del cuerpo resuscitado y glorioso.

2 Su majestad, su poder viene de lejos, despues de un largo espacio de tiempo vendrá. Todo lo cual es una viva imagen del severo juicio, que hará al fin del mundo sobre los reprobos.

3 El aliento de su boca, á manera de un impetuoso torrente, que todo lo arrastra y arrebatada, derribará toda la nacion de los impios; y romperá el freno del error, la potestad del demonio, que tenia como esclavo y á su disposicion todo el linaje de los hombres.

4 Los escogidos entonarán entonces un cántico, semejante al que cantaron los Hebreus en aquella noche santa y solemne, cuando pasado el mar Rojo vieron al enemigo postrado y sumergido en sus aguas: *Cantemus Domino, etc.* el mismo cántico que S. Jeax pone en la boca de los bienaventurados. *Apoc. xv, 3. FERRAR. El cántico será á vos como noche de ser santificada Pascua.*

5 Y su alegría será semejante á la de los piadosos Israelitas, cuando van al monte de Sión, para ofrecer al Señor un sacrificio de accion de gracias, ó á cumplir algun voto, acompañandole con espirituales canciones y con festivos regocijos entre los conciertos de la música. — 6 FERRAR. *Como andan con caramela.*

7 El Hebreo: *A la piedra de Israel;* esto es, al protector, ó Dios fuerte de Israel. — 8 Su voz omnipotente.

9 Las gentes, ó las cosas unas con otras, con torbellinos y pedriscos.

10 FERRAR. *Esparcimiento y rubion, y piedra de pedrisco.*

11 El Cálido Sennacherib, á quien hace alusion, es figura del demonio, y de los otros violentos tiranos, que persiguieron en Iglesia, los cuales aterrados y llenos de espanto al oír la tremenda y final sentencia, serán heridos con la vara de la divina venganza. El Hebreo: *Porque á la voz del Señor quedará acorralado Assur; que heria á otros con palo.*

12 Y el azote de la venganza divina, que pasará por los reprobos, será firme, constante, eterno en el infierno, cuyo fuego soplará el aliento de Dios sobre ellos eternamente, con grande júbilo y aclamaciones de los bienaventurados. En lo que se hace alusion á la costumbre, que tenia el pueblo, de dar gracias á Dios, y celebrar las victorias, que le concedia con alegres canciones, con tambores, panderos y otros instrumentos de alegría. Asi lo hizo despues de haber pasado el mar Rojo, y cuando David venció á Goliath.

13 Ms. A. *Y en batallas mayores.* Con un modo nuevo y singular de pelear y vencer, derribando á todos sus enemigos con una sola voz, y con una mera insinuacion de su voluntad.

14 Desde que previcaron los Angeles. *Tophéth* es el infierno. Véase el libro xv de las *Reyes xxii, 10. FERRAR. Ordenado de principio inferno.*

15 Por el Rey de los reyes. *Mucha leña,* todo lo que puede servir para alimentar el fuego, pez, resina azul, etc.

sol, y la luz del sol será siete tantos como luz de siete dias, en aquel dia en que vendará el Señor la herida de su pueblo, y sanare la herida de su llaga.

Hé aqui que el nombre del Señor viene de longinquo<sup>2</sup>, su saña encendida, y recia de llevar: los labios de él llenos están de indignacion, y su lengua es como fuego devorador.

28. Su espíritu como un torrente que inunda hasta la mitad del cuello<sup>3</sup> para aniquilar las naciones, y el freno del error, que estaba en las quijadas de los pueblos.

29. Nuestro cántico será<sup>4</sup> como en la noche de la santa solemnidad, y la alegría del corazón: como el que va al son de la flauta<sup>5</sup>, para entrar en el monte del Señor al fuerte de Israel<sup>6</sup>.

30. Y mostrará el terror de su brazo con amenaza de saña, y con llama de fuego devorador: estrellará<sup>7</sup> con torbellino, y con piedra de granizo<sup>8</sup>.

31. Porque á la voz del Señor se estremecerá Assúr<sup>9</sup>, herido de la vara.

32. Y será constante la vara en su tránsito<sup>10</sup>, que hará el Señor fijar sobre él con panderos y citharas: y en un señalado combate<sup>11</sup> los vencerá.

33. Porque aparejado está Tophéth desde ayer<sup>12</sup>, aparejado por el rey<sup>13</sup>, profundo, y espacioso. Sus occhos, fuego y mucha leña: el alien-

mini sicut torrens sulphuris succedens eam. <sup>to</sup> del Señor como torrente de azulre es el que lo enciende.

## CAPITULO XXXI.

Profecía contra las diez tribus de Samaria en la primera parte, y en la segunda en favor de las dos de Judá y Benjamin, á las que habla de librar Dios por mano del angel que mató á los Assyrios.

1. Vae qui descendunt in Aegyptum ad auxilium, in equis sperantes, et habentes fiduciam super quadrigis, quia multae sunt: et super equitibus, quia prevalidi nimis: et non sunt confisi super sanctum Israel, et Dominum non requisierunt.

2. Ipse autem sapiens adduxit malum, et verba sua non abstulit: et consurgit contra domum pessimorum, et contra auxilium operantium iniquitatem.

3. Aegyptus, homo, et non Deus: et equi eorum, caro, et non spiritus: et Dominus inclinabit manum suam, et corruet auxiliator, et cadet cui prestatur auxilium, simulque omnes consumentur.

4. Quia haec dicit Dominus ad me: Quomodo si rugiat leo, et catulus leonis super praedam suam, et cum occurrerit ei multitudo pastorum, á voce eorum non formidabit, et á multitudinibus eorum non pavebit: sic descendit Dominus exercitum ut praelietur super montem Sion, et super collem ejus.

5. Sicut aves volantes, sic proteget Dominus exercitum Jerusalem, protegens et liberans, transiens et salvans.

6. Convertimini sicut in profundum recessatis filii Israel.

1 MS. B. *El sollamiento. El Espíritu.* Muchos explican esto literalmente del estrago, que hizo el Angel en el ejército de Sennacherib; pero como figura del que se hará en los reprobos del día del juicio, que es la exposicion que hemos seguido.

2 Unos Expositores dicen, que esta profecía es una repeticion, ó continuation de la precedente. Otros dicen, que es otra nueva contra las diez tribus, que por no haber implorado el socorro de Dios, sino el de los Egipcios, fueron vencidas por Salmansar, y conducidas cautivas á la Assyria; y que la segunda parte pertenece á las dos tribus de Judá y de Benjamin, las cuales imploraron el favor del Señor contra Sennacherib, y fueron milagrosamente libradas de su furor.

3 Mas el mismo tambien sabio envió, enviará los males y calamidades que tiene anunciados, y no apartó sus palabras; no revocará el decreto que tiene pronunciado. En los lxx se lee *sabíamente*. Llama *Sabio* á Dios, para oponerle la Sabiduria divina á la falsa y arrogante de los Egipcios.

4 Contra las diez tribus, que rebeldes á Dios se apoyan en el poder de los Egipcios. Ó tambien, contra el cuerpo de los Judios, que piensan bajar á Egipto.

5 Y contra los Egipcios, anegados en todo género de vicios y abominaciones que piensan ayudarles.

6 Los Egipcios, qué cosa son, sino hombres vanos, flacos y miserables? ¿y pretenderán apostárselas con Dios, oponiendole las fuerzas de carros y caballería?

7 FERRAR. *El leon y el codillo.* — 8 FERRAR. *Para afonsadear.*

9 Defenderá á Jerusalem y toda la Judea del furor de Sennacherib. Y asi este ejemplo de lo que hará el Señor con las dos tribus, os debe servir de advertencia, ó Judios, para que no os apoyeis en otro que en el Señor, si queréis libraros de vuestros enemigos, y triunfar de todos ellos.

10 Como los pajarillos que vuelan al rededor del nido para defender sus crias y sus pollitos del gavilan, que viene á cecharse sobre ellos; del mismo modo el Señor, etc. En lo que hace alusion á lo que Sennacherib habia amenazado á los Judios, que los destruiria á todos, y los sujetaria á su poder, con la misma facilidad con que se coge un nido con sus pollitos, sin que estos puedan resistir, ni defenderse.

11 MS. G. *Asi como foudamiente erades quitos del:* Como si dijera á las diez tribus apóstatas: Vuestra con-



7. In die enim illa abiciet vir idola argenti sui, et idola auri sui, quæ fecerunt vobis manus vestre in peccatum.

8. « Et cadet Assur in gladio non viri, et gladius non hominis vorabit eum, et fugiet non à facie gladii: et juvenes ejus vestigales erunt:

9. Et fortitudo ejus à terrore transibit, et pavebunt fugientes principes ejus: dixit Dominus, cujus ignis est in Sion, et caminus ejus in Jerusalem.

7. Porque en aquel día arrojará cada uno sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro, que pecando habian fabricado vuestras manos para vosotros.

8. Y caerá el Assyrio á espada no de varón, y espada no de hombre lo devorará, y huirá no de filo de espada: y sus jóvenes serán tributarios:

9. Y su fortaleza se desvanecerá de terror, y desparvoridos huirán sus príncipes: dijo el Señor, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalem.

## CAPÍTULO XXXII.

Isaías, bajo la figura del rey Ezechias, profetiza al principio y fin de este capítulo un reino de justicia que es el de Jesucristo, y describe las calidades y consecuencias de su reinado. También habla de la destrucción de Jerusalem y de la Judea, que se causará primero por los Caldeos, y despues por los Romanos.

1. Ecce in justitia regnabit rex, et principes in judicio præerunt.

2. Et erit vir sicut qui absconditur à vento, et celat se à tempestate, sicut rivi aquarum in siti, et umbra petre prominentis in terra deserta.

1. Hé aquí, que reinará un rey con justicia, y los príncipes presidirán con rectitud.

2. Y este varón será como refugio para el que se esconde del viento, y se guarece de la tempestad, como arroyos de aguas en sed, y sombra de Peña, que sobresale en tierra yerma.

versión al Señor sea tan seria y profunda, como ha sido grande la apostasía, con que volviéndose las espaldas ha-beis idolatrado, é ido á buscar vuestra defensa en la vanidad de los Egipcios. Volvete á mí con tan grande penitencia y amor, como fué grande la locura de vuestra apostasía, y la ciega pasión de adorar á los ídolos.

1. Imitada á las dos tribus, que se volverán al Señor sinceramente arrojando sus ídolos, y él las defenderá.  
2. Perecerá el Assyrio á espada, no de varón, sino de un Ángel, que en una noche matará ciento ochenta y cinco mil de sus soldados mas valientes y escogidos.  
3. Y los Assyrios ó Caldeos, que hasta entonces cobraban tributos de otras naciones, que tenían subyugadas á su imperio, los pagarán á los Persas, Medos, Griegos y Romanos, que en la serie, y sucesion de los tiempos serán sus señores.

4. La Assyria, que es todo el asio, y confianza de Sennacherib, se desvanecerá, y huirán sus moradores de terror. El Hebreo: Y pasará, se acogerá Sennacherib, á su fortaleza, á la Assyria, lleno de espanto, y sus oficiales y comandantes huirán, y quedarán aterrados á la vista del estandarte, que levantará el Señor contra ellos.

5. Y su palabra no puede faltar. Cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalem. Perifrasís admirable del Dios terrible, ó del Dios de Israel. Isaías á cada paso en sus descripciones usa de figuras grandiosas, y todo su discurso y estilo es sublime y heroico, en tanto grado, que en esta parte no se le pueden comparar los demás profetas. Usa, pues, de esta perifrasís, tomándola de aquello, que solo es debido al verdadero Dios, conviene á saber, del sacrificio, que á ninguno se puede ofrecer licitamente sino á él solo. Como si dijera: El Señor, á quien solo se ofrecen sacrificios y holocaustos solamente en Sion y en Jerusalem, dice esto, y lo cumplirá á su tiempo. Por el fuego, y por el horno, (que es una repetición hebrea, y muy frecuente) se entienden literalmente los sacrificios, y mayormente los holocaustos, en que el fuego consumía por entero toda la víctima. En sentido místico el fuego de Dios, que hay en la Iglesia y en el alma cristiana, es el divino amor, que es el que da mayor culto y adoración á Dios; y así dice S. ACOSTA: Qué cosa es el culto de Dios, sino su amor, con el que deseamos verle, y creemos, y esperamos, que le hemos de ver? De Trinitate, lib. xii, cap. 14.

6. Ezechias, despado el ejército de Sennacherib, reinará en paz, y en sus tiempos florecerá la justicia; y del mismo modo los príncipes, los gobernadores y magistrados puestos por él, presidirán con equidad y rectitud, seguirán lo justo, y no abandonarán el camino de la justicia. Isaías, bajo la figura de Ezechias, describe el reino de Jesucristo, cuyos príncipes ó Apóstoles, y sus sucesores habian de gobernar los pueblos, siguiendo el mismo espíritu de justicia y de caridad, que se habia visto en su divino Maestro, y que de él mismo habian recibido.

7. FERRAR. Y será varón como escondido de viento, y cobertura de rabdon. Y será este rey para sus vasallos, como un puerto seguro para los navios, que estén á cubierto del ímpetu del viento, y de las tempestades; como un arroyo de frescas y cristalinas aguas, para los que las buscan acosadas de una importuna sed: y como el hueco, que forma una grande Peña, para repararse de los rayos del sol en tierra yerma y tostada de sus ardores. Todas estas buenas calidades, que deben hallarse en un príncipe perfecto, convienen admirablemente á Jesucristo, en

a. Infra xxxvii. 36. IV Reg. xix, 35. II Paralip. xxxii, 21.

3. Non caligabunt oculi videntium, et aures audientium diligenter auscultabunt.

4. Et cor stultorum intelliget scientiam, et lingua balborum velociter loquetur et plane.

3. Non vocabitur ultra is qui insipiens est, principes: neque fraudulentus appellabitur major.

6. Stultus enim fatua loquetur, et cor ejus faciet iniquitatem, ut perficiat simulationem, et loquatur ad Dominum fraudulenter, et vacuam faciat animam esurientis, et potum siliituli auferat.

7. Fraudulenti vasa pessima sunt: ipse enim cogitationes concinnavit ad perdendos miles in sermone mendaci, cum loqueretur pauperi judicium.

8. Princeps verò ea, quæ digna sunt principo, cogitabit, et ipse super duces stabit.

9. Mulieres opulente surgite, et audite vocem meam: filias confidentes, percipite aures eloquium meum.

quien hallan su seguridad los temidos y perseguidos, refrigerándolos con el abundante rocío de su divina gracia y consuelos, y defendiéndolos de las enconadas flechas, con que el demonio pretende derribarlos.

1. FERRAR. y C. R. De videntes. En tiempo de Ezechias fueron dóciles obedeciendo á los profetas, que eran llamados los videntes. Pero se cumplió esto perfectamente con la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, y los otros fieles, cuando el don de profecía era muy frecuente en la Iglesia, y el comun del pueblo oía con mucha aplicación y gusto la predicación de los Apóstoles, y abrazaba su doctrina.

2. Unos hombres rudos y toscos, como fueron los Apóstoles, entrarán en los arcanos de Dios, y en los misterios, que se encierran en sus Escrituras, y abrirán su boca para declararlos, sin titubear en una sola palabra, y los enseñarán á todas las naciones y pueblos, que conviertan á la fe.

3. Los Phariseos, hipócritas y presumidos, y los Escribas avarientos é impostores, cederán su lugar á los Apóstoles, que serán llenos de espíritu, y de verdadera sabiduría para gobernar el rebaño de Jesucristo. El Hebreo: El loco, el mequino, nunca será llamado liberal, ni será dicho pródigo el avariento; esto es, reinará la sencillez y la verdad, y se dará á cada cosa el nombre, que le corresponde.

4. Estos hombres necios y presumidos haciendo de maestros, solamente hablarán andeces, y querrán vender sus doctrinas, como si fueran de Dios; y siendo ellos unos hipócritas, afectarán zelo de la honra de Dios, y hablarán de él mismo con hipocresía, porque con sus falsas interpretaciones echarán por tierra su ley santísima, privando de su fruto á las almas, que tengan hambre y sed de la divina palabra.

5. Honrándole con los labios, y teniendo el corazón cien leguas de su obediencia y amor.

6. FERRAR. Y beveraje de sequitos hará faltar.

7. Y por eso las armas de estos impostores serán muy perniciosas, y llenas de malignidad; porque no dejarán piedra por mover, ni mentira ó calumnia, que no inventen, para apartar y pervertir á los humildes y dóciles de corazón, que querrán seguir el camino de lo justo, ó hablar en defensa de la verdad y de la justicia. La Iglesia en sus principios padeció terribles persecuciones de los Hebreos, y en especial de sus doctores, que por todos los medios procuraban, que ninguno abrazase la religion cristiana.

8. El Hebreo: Del avariento.

9. El Hebreo: A los pobres afligidos. Por el pobre entienden algunos Expositores á Jesucristo, el cual es llamado pobre en muchos lugares de la santa Escritura.

10. Mas el Mesías hará cosas dignas de un soberano; porque quitará los magistrados hipócritas, y avaros, y les substituirá otros, llenos de piedad, y de verdadero zelo, para que no trastorren su Iglesia, sino que la establezcan, la arraiguen, y la promuevan; y les asistirá, y estará con ellos hasta la consumación de los siglos. El Hebreo: Mas el liberal liberalidades pensará, y por liberalidades será levantado. El príncipe benéfico no piensa en otra cosa sino en derramar liberalidades, haciendo bien á todos, no perjudicando á ninguno, manteniendo la justicia, conservando la paz, procurando la felicidad de sus pueblos; y empleándose en esto, se alza con las bendiciones de todos sus vasallos.

11. Despues de la descripción del reino de Ezechias, ó mas bien del de Cristo, convierte su oración á las mujeres opulentas, en las que se pueden entender las ciudades mas ricas, las Sinagogas mas ricas, y las mas principales maestras de toda la Judea, á las cuales exhorta á que se conviertan á Dios sinceramente, poniéndoles delante las miserias á que será reducida su infeliz patria. Esta profecía, segun S. Hierónimo, y otros intérpretes, mira á la última desolacion de Jerusalem por Tito, y por los Romanos: lo cual parece instituirse con mayor expresion en el v. 14.— 12. Que confiáis en vuestras riquezas.



40. Post dies enim, et annum, vos conturbabimini confidentes: consummata est enim vindemia, collectio ultra non veniet.

41. Obstupescite opulenta, conturbamini confidentes: exiite vos, et confundimini, acingite lumbos vestros.

42. Super ubera plangite, super regione desiderabili, super vinea fertili.

43. Super humum populi mei spinæ et vepres ascendent: quanto magis super omnes domos gaudii civitatis exultantis?

44. Domus enim dimissa est, multitudo urbis relicta est, tenebræ et palpato facte sunt super speluncas usque in æternum. Gaudium agrorum, pascua gregum,

45. Donec effundatur super nos spiritus de excelso: et erit desertum in Charnel, et Charnel in saltum reputabitur.

46. Et habitabit in solitudine iudicium, et iustitia in Charnel sedebit.

47. Et erit opus iustitiæ pax, et cultus iustitiæ silentium, et securitas usque in sempiternum.

48. Et sedebit populus meus in pulchritudine.

40. Porque despues de dias, y de año<sup>1</sup>, vos otras las confiadas seréis conturbadas: pues se acabó la vendimia, ni vendrá más la cosecha.

41. Pasmaos, opulentas, temblad, confiadas: desnudaos<sup>2</sup>, y avergonzaos, ceñid vuestros lomos.

42. Plañid por los pechos<sup>3</sup>, por la region descañable, por la viña fértil<sup>4</sup>.

43. Sobre la tierra de mi pueblo espinas, y zarzas subirán: cuánto más sobre todas las casas de placer de la ciudad de regocijo?

44. Porque la casa ha sido abandonada<sup>5</sup>, la muchedumbre de la ciudad ha sido desamparada, tinieblas palpables serán para siempre sobre sus cavernas<sup>6</sup>. Cozo de asnos monteses, pasto de rebaños,

45. Hasta que sea derramado sobre nosotros el espíritu<sup>7</sup> de lo alto: y el desierto se tornará en un Carmelo, y el Carmelo será reputado por un bosque<sup>8</sup>.

46. Y morará el juicio en el desierto<sup>9</sup>, y la justicia residirá en el Carmelo.

47. Y obra de la justicia<sup>10</sup> será la paz, y cultivo de la justicia el silencio, y seguridad para siempre.

48. Y se sentará<sup>11</sup> mi pueblo en hermosa de

<sup>1</sup> Algunos toman esta época á la letra. CALMET. Otros con VATABLO: Despues de un cierto tiempo esa vuestra confianza se os convertirá en espanto, os veréis en la mayor congoja, cuando la tierra de Judá sea vendimiada, y despojada de sus moradores; porque todos, ó perecerán al cuchillo, al fuego, y al hambre, ó serán llevados cautivos.

<sup>2</sup> De vuestros mas preciosos vestidos, para que sean despojo de los vencedores; y cubiertas de confusion recoged vuestras ropas, para caminar, y estar prontas á obedecer las órdenes, y aun las insinuaciones de vuestros nuevos señores.

<sup>3</sup> MS. G. *Llunét, endechad*. Llorad, y endechad por los niños, que criáis á vuestros pechos: porque con el susto y trabajos, que padeceréis, se os quedarán secos, y faltos de leche para sustentar á vuestros chiquitos. Otros: Herid vuestros pechos de pena y de dolor: llorad sobre vuestra amada patria, semejante á una viña fecunda, y bien cultivada: llorad sobre la tierra de mi pueblo, que quedará inculta, y se llenará toda de espinas y de zarzas; y sobre todo llorad esa ciudad, que ahora se ve tan ufana; y tambien todas sus casas, en donde al presente no se oyen sino voces de contento y de alegría.

<sup>4</sup> Franc. *Sobre oíd Fruchiguass*.

<sup>5</sup> Algunos por caso entienden el templo. Pero es mas conforme á otros lugares de la Escritura entender por casa toda la ciudad, como si dijera: Esa ciudad, en que yo tenía mi residencia, quedará abandonada: esa ciudad de un pueblo, y concurso tan numeroso, será reducida á un desierto; y entre sus ruinas se verán horribles cavernas cubiertas de tinieblas palpables, en donde se recogerán, y abrigarán asnos monteses, y sus cameros servirán únicamente para dar pasto á los ganados para siempre. Todo lo cual denota, que se habla aqui de la última ruina de Jerusalén.

<sup>6</sup> El Hebreo עֵלֵי וְרֵיחַ, su torre y fortaleza. Segun S. JERÓNIMO, por tradicion de los Hebréos, habla dos torres en Jerusalem llamadas *Ophel* y *Bachan*, torre y fortaleza. Véase MONTFAUC.

<sup>7</sup> Hasta que nos sea dada una nueva vida, y la verdadera libertad por el Espíritu Santo: que será derramado sobre nosotros. Esto mira á los Hebréos, que abrazarian la fe de Jesucristo.

<sup>8</sup> Franc. *Fuè por la pas fasta siempre, gozo de xéros*. El jardín hermoso, el pueblo de los Judios, en que el Señor tenía antes todas sus delicias, será convertido en un desierto, abandonado de Dios por su incredulidad y dureza; y el desierto, el pueblo de los Gentiles, en donde antes no se veían, ni se criaban sino malezas, será convertido en un Carmelo, en un ameno, y delicioso jardín, lleno de vistosas flores, y de frutas exquisitas y sabrosas: porque dejadas las malezas de su vida corrompida; y de su infidelidad abrazarán la fe de Jesucristo, se revestirán de un nuevo hombre, y serán de costumbres irreprehensibles.

<sup>9</sup> En el pueblo de los Gentiles, cuando por la fe de Jesucristo se hubiere convertido en un fértil, y ameno jardín.

<sup>10</sup> Fruto, efecto, premio de la justicia, y de la piedad, que resplandecerá en el culto divino, será la paz con Dios, consigo mismo, y con el prójimo: el silencio, la estabilidad en el bien; y la seguridad, y una segura confianza en el favor de Dios, que nunca se apartará del corazón del verdadero cristiano.

<sup>11</sup> Este versículo es exposicion del precedente.

a Sup. XLIX, 17.

dine pacis, et in tabernaculis fiducie, et in requie opulenta.

19. Grandæ autem in descensione saltus, et humiliata humiliabitur civitas.

20. Beati, qui seminatis super omnes aquas, immittentes pedem bovis et asini.

paz, y en tiendas de confianza, y en un reposo opulento.

19. Mas el pedrisco caerá en la bajada del bosque<sup>1</sup>, y la ciudad será profundamente humillada.

20. Bienaventurados<sup>2</sup> los que sembráis sobre todas las aguas<sup>3</sup>, y metéis en ellas al bucy, y al asno<sup>4</sup>.

## CAPÍTULO XXXIII.

El profeta anuncia la ruina de los Assyrios, y de los enemigos de Judá, y el restablecimiento de este pueblo. Invectiva contra los hipócritas. Últimamente consuela á los fieles con la promesa del feliz restablecimiento de Jerusalén.

1. Væ qui prædatis, nonne et ipse prædaberis? et qui spernis, nonne et ipse sperneris? cum consummaveris deprædationem, deprædaberis: cum fatigatus desideris contemtere, contemneris.

2. Domine miserere nostri: te enim expectavimus: esto brachium nostrum in mane, et salus nostra in tempore tribulationis.

3. A voce Angeli fugerunt populi, et ab exaltatione tua dispersæ sunt gentes.

4. Et congregabuntur spolia vestra sicut colligitur bruchus, velut cum fossæ plenæ fuerint de eo.

5. Magnificatus est Dominus, quoniam habi-

1. Ay de tí, que despojas<sup>5</sup>; ¿qué no serás tú tambien despojado? y tú que desprecias, ¿qué no serás tambien despreciado? cuando acabares de despojar, serás despojado: cuando cansado dejares de despreciar, serás despreciado.

2. Señor, ten misericordia de nosotros: porque á tí hemos aguardado: sé nuestro brazo<sup>6</sup> en la mañana, y nuestra salud en el tiempo de la tribulacion.

3. Á la voz del Ángel huyeron los pueblos<sup>7</sup>, y á tu elevacion<sup>8</sup> fueron dispersas las gentes.

4. Y serán recogidos vuestros despojos<sup>9</sup>, como se recoge el bruchó<sup>10</sup>, despues que los fosos están llenos de él.

5. Engrandecido ha sido el Señor, que mo-

<sup>1</sup> Descenderá sobre el bosque, en que, como queda dicho, se convertirá el Carmelo, esto es, sobre el pueblo Judæo, que por su malicia degenerará en un bosque, ó agregado de vicios. Y con este mismo pedrisco, que todo lo solará y destruirá, será tambien humillada, y enteramente abatida Ninive, Babilonia, y despues la incredula Jerusalem.

<sup>2</sup> Es un apóstrofe á los Apóstoles, y á los varones apostólicos; como si dijera: O una y mil veces dichosos, y bienaventurados vosotros, que sembraréis sobre todas las aguas, sobre todos los pueblos, bien regados, y preparados para recibir la buena semilla del Evangelio.

<sup>3</sup> Por agua se entienden las tierras bien lloridas, y preparadas para la sementera, la que nunca se hace en el agua sola.

<sup>4</sup> Para arar y cultivar la tierra. En las cuales palabras se insinua, que tanto de los Gentiles como de los Judios saldrán á predicar la ley de gracia, y á esparcir por todas partes la luz del Evangelio. La ley de Moysés prohibia, que se arase con un bucy, y un asno unidos en un mismo yugo. Deuter. xxii, 10. Mas en Cristo no hay distincion de Judío, ni de Griego, ó de Gentil. El es nuestra paz, que hizo al uno y al otro una misma cosa, abrazando en sí á los dos pueblos. Por el bucy y el asno se significan los operarios del Evangelio.

<sup>5</sup> Ay de tí, Sennacherib, que has despojado la Ethiopia, el Egipto, y el presente estás saqueando la Judæa. Pronto serás tú despojado, y servirás de presa á tus enemigos: tú á quien las victorias tendrán tan soberbio, que llegarás á despreciar aun al mismo Dios de Israel, serás despreciado por tus enemigos, por tus súbditos, y por tus mismos hijos, que por sus manos le degollarán. Sennacherib es figura del demonio, y de todos los tiranos, que desprecian á Cristo, y á sus miembros, persiguiéndolos, y despojándolos; pero que están reservados para padecer un escarnio, y tormento eterno. El Hebreo: Ay de tí, que despojas á otros, y nunca fuiste despojado. que fuiste destal, y nunca lo fueron contra tí.—6 Acude prontamente á protegernos.

<sup>7</sup> Las naciones, que componian el ejército de Sennacherib, huyeron á la voz del Ángel. El Hebreo: A la voz del estruendo, con que el Ángel mató en una noche ciento ochenta y cinco mil Assyrios.

<sup>8</sup> Y cuando alzaste tu brazo para herirlos, cuando les hiciste ver tu fuerza irresistible.

<sup>9</sup> Y los despojos, que iréis dejando por todas partes, serán recogidos en tanta abundancia, como lo suele ser la arveja ó langosta, que recoge los labradores en grandes montones, y echierran en profundos hoyos, para que no hagan daño á los sembrados. El Hebreo: Como entrada de langostas que andan en él.

<sup>10</sup> Sobre el bruchó léase el cap. xi del Levit. vers. 22, not. 12.



tavit in excelso : implevit Sion iudicio et iustitia.

6. Et erit fides in temporibus tuis : divitiarum salutis sapientia et scientia : timor Domini ipse est thesaurus ejus.

7. Ecce videntes clamabant foris, Angeli pacis amaré fiebunt.

8. Dissipatæ sunt viæ, cessavit transitus per semitam, irritum factum est pactum, projecit civitates, non reputavi homines.

9. Luxit, et elanguit terra : confusus est Libanus, et obsorduit, et factus est Saron sicut desertum : et coneuissa est Basan, et Carmelus.

10. Nunc consurgam, dicit Dominus : nunc exaltabor, nunc sublevaror.

11. Concepietis ardorem, parietis stipulam : spiritus vester ut ignis vorabit vos.

12. Et erunt populi quasi de incendio cinis, spinæ congregatæ igni comburentur.

13. Audite qui longè estis, que fecerim, et cognoscite vicini fortitudinem meam.

14. Conteriti sunt in Sion peccatores, possedit tremor hypocritas. Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? quis habitat

ra en lo alto : llenó á Sión de juicio y de justicia.

6. Y habrá fe en tus tiempos : riquezas de salud, sabiduría y ciencia : el temor del Señor ese es su tesoro.

7. Hé aquí que los que vean gritarán desde afuera, los Angeles de paz llorarán amargamente.

8. Destruídos son los caminos, cesó el que pasaba por la senda, roto ha sido el pacto, desechó las ciudades, no hizo aprecio de los hombres.

9. Lloró, y desfalleció la tierra : confundido está el Libano, y envilecido, y Saron ha sido hecho como un desierto : y se estremeció Basán, y el Carmelo.

10. Ahora me levantaré, dice el Señor : ahora seré ensalzado, ahora seré engrandecido.

11. Concebiréis ardor, pariréis aristas : vuestro espíritu os devorará como fuego.

12. Y serán los pueblos como ceniza de un incendio, como haces de espinas arderán al fuego.

13. Oíd los que estáis lejos, lo que he hecho, y conoced los cercanos mi fortaleza.

14. Aterrados han sido los pecadores en Sión, temblor posevó á los hipócritas. ¿Quién de vosotros podrá habitar con el fuego devorador?

1 Hará el Señor ver con esto, cuando justo es, y cuando fiel en cumplir su palabra, que dió por Isaías, de librar á Jerusalém del furor de sus enemigos.

2 Y se verá el cumplimiento de las promesas de Dios. Otros : Y la fe á fidelidad reinará en tus tiempos : lo que propiamente conviene á la Iglesia de Jesucristo. Otros : Y habrá firmeza en tus buenos tiempos, y serán abundantes tus cosechas. Lo que conviene al reinado de Ezequías, como figura del Mesías.

3 Y las riquezas de salud de la Iglesia, serán sabiduría y ciencia de las cosas divinas, que nacerán en un filial temor de Dios, que es la raíz de la verdadera sabiduría.

4 Los espías enviados por Ezequías para reconocer el campo de los enemigos, gritarán á los que encuentren, para que se retiren y huyan á la ciudad; y los embajadores Eliakim, Sobna y Joahe, que enviará á Rabacesar para solicitar la paz, volverán llorando amargamente en vista de su inflexibilidad. S. Jerónimo aplica esto á los Angeles custodios del templo.

5 Son palabras en boca de los mensajeros, cuando volvieron de su comisión, dando cuenta del estado de las cosas. Han destruido, dirán, las calzadas : no se ve un solo hombre, que atravesase por el camino : Sennacherib ha roto el tratado, que hizo con nosotros, 17 Reg. xviii, 13, etc., se ha entrado por nuestras ciudades, y las ha asolado, sin atender á él, y sin hacer el menor aprecio de los Judíos, á quienes debía guardar su palabra. La tierra está cubierta de luto, de desaliento y sin moradores : el Libano cubierto de oprobio y envilecido, viéndose despojado de sus altos y hermosos cedros, que los Assyrios han cortado para sus máquinas y usos del ejército : la fértilísima provincia de Saron está convertida en un desierto : el Basán y el Carmelo, sitios tan deliciosos, amenos y fecundos, se hallan despojados de toda su lozanía y hermosura.

6 En vista de esta insolencia y atrevimiento tan sin medida, ¿qué es lo que os parece que dice el Señor? Me levantaré, dice, y os haré conocer lo que puede la fuerza de mi brazo. Y así esos vuestros altivos pensamientos y designios, que traís formados de pasar á sangre y fuego toda la Judea, se convertirán en estopas, que vuestro mismo aliento encenderá, para que os devoren y reduzcan á cenizas, como son las que quedan despues de un grande incendio; y como espinas y zarzas, que se recogen y juntan en haces, para que sirvan de pábulo á las llamas. — El Hebreo : *Est quemada.*

8 El castigo terrible y el estrago, que yo haré en los Assyrios, despertará y llenará de asombro á algunos Judíos hipócritas é ímpios. Mas yo les diré al corazón : Mirad, este fuego no es mas que una sombra del que está aporajado, para que en él sean eternamente atormentados todos los reprobos. Escarmentad, pues, ó probad á ver si causándoos tanto horror esto poco que habeis visto, podréis sufrir aquellos dolores, que nunca tendrán fin. Todos los males temporales son nada, en comparación de los eternos, que padecen los reprobos en el infierno. El que se horroriza de aquellos, huya del pecado, que precipita al reprobó muchas veces en los temporales, y siempre é irremediabilmente en los eternos.

9 FERRAR. *Travó tiembla.*

bil ex vobis cum arboribus sempiternis?

13. Qui ambulat in justitiis, et loquitur veritatem, qui projicit avaritiam ex calumnia, et excutit manus suas ab omni mupere, qui obturat aures suas ne audiat sanguinem, et claudit oculos suos ne videat malum.

14. Iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimatis ejus : panis ei datus est, aquæ ejus fideles sunt.

15. Regem in decore suo videbunt oculi ejus, cerneat terram de longe.

16. Cor tuum meditabitur timorem : ubi est literatus? ubi legis verba ponderans? ubi doctor parvulorum?

17. Populum impudentem non videbis, populum alti sermonis : ita ut non possis intelligere disertitudinem lingue ejus, in quo nulla est sapientia.

18. Respice Sion civitatem solemnitatis nostre : oculi tui videbunt Jerusalem, habitatio-nem opulentam, tabernaculum, quod nequam transferri poterit : nec auferentur clavi

¿quién de entre vosotros habitará con los ardores eternos?

13. El que anda en justicia, y dice verdad, el que desecha la ganancia, que nace de la calumnia, y sacude sus manos de todo cohecho, el que tapa sus orejas por no oír sangre, y cierra sus ojos por no ver lo malo.

14. Este morará en las alturas, fortaleza de rocas su elevacion : pan le fué dado, sus aguas nunca le faltarán.

15. Los ojos de él verán al rey en su gloria, mirarán la tierra de lejos.

16. Tu corazón pensará temor : ¿dónde está el letrado? donde el que pesa las palabras de la ley? ¿dónde el doctor de los niños?

17. No verás un pueblo descarado, un pueblo de un lenguaje obscuro : de modo que no podrás entender la jerga de su lengua, en quien no hay sabiduría alguna.

18. Vuélve los ojos á Sión ciudad de nuestra solemnidad : tus ojos verán á Jerusalém, morada opulenta, tabernáculo, que no podrá ser trasladado : ni serán arrancadas sus estacas para

1 Acrecienta riquezas con injusticias, y calumniando á los inocentes. Por no oír sangre, las voces de la carne y de la sangre, es esto, por no obedecer á la concelección de la carne. O tambien : Por no dar oídos á los que hablan y consultan sobre matar á alguno, y derramar su sangre. Por no ver lo malo; manifestando con esto el horror, que tiene al pecado.

2 C. R. *El que entapa.*

3 En el cielo. Este será señor de sí mismo, y como desde un lugar elevado mirará con desprecio todo lo de la tierra, y morará con toda seguridad, como si estuviera en una fortaleza labrada en una roca viva, bajo la protección del Señor, seguro de los tiros infernales, y sin que le falten los socorros necesarios para la vida corporal y espiritual.

4 No tanto á Ezequías, cuanto á Jesucristo rey nuestro en su gloria. Mirarán la tierra de lejos los justos ya glorificados, desde el cielo empíreo, y la despreciarán como basura : los justos, que aun moran en ella, la mirarán como lugar de pasaje y de destierro.

5 En vista de este escarmento, con que humillará Dios la soberbia y altanería de los Assyrios, si tiene cordura, pensará temor, entrará en temor de los juicios divinos, en el que se halla la verdadera sabiduría. Porque si está falta, ¿en dónde está el letrado? etc. de que sirve toda la doctrina de los filósofos, de los legisladores, de los doctores? Toda ella es vanidad, toda ignorancia. S. PABLO, 1 Corinth. i, 20, explica estas palabras del establecimiento de la Iglesia. O tambien : Vosotros, ó Judíos cuando hubiere ya pasado el peligro, y os vieréis libres de los Assyrios, pensaréis en el espanto y asombro que os causaban, y diréis : ¿Qué se han hecho aquellos hombres llenos de ciencia, aquellos doctores de la ley, que nos decían, que no teníamos ya que esperar y que no nos quedaba otro recurso, que entregarnos á la discrecion del vencedor? Ved como Dios ha hecho conocer, que delante de él es locura toda la humana sabiduría. El Hebreo : *Vuestro corazón se acordará con placer del terror en que estábais, y diréis : ¿Qué es del notario,*

que apuntaba las tasas, que habíamos de pagar? ¿qué es del que cantaba las torres, ponía en lista las casas mas insignes, para hacerles pagar mayor tributo? En lugar de esta última expresión, tradujo S. Jerónimo : *¿Dónde el doctor de los niños?* y dice, que por estos se entienden los que son niños en el juicio, y modo de pensar añado. Y en todos estos letrados, maestros y directores, se significan los Escribas y Phariseos, mayormente los contemporáneos de Cristo, á los cuales tan ricamente reprendió.

6 No se podrá ya mas delante de ti, ó Ezequías, ese pueblo de ímpios, llenos de orgullo, que se las apostaban con Dios; cuya lengua no entendías, pueblo insensato, estólido y lleno de ignorancia.

7 FERRAR. *Entarantado de lengua.*

8 Vuélve los ojos, ó ciudadanos de Sión, á la ciudad de nuestra grande fiesta. O tambien : Vuélve los ojos á Sión, ciudad no de miseria, ni de tristeza, sino de gozo y de fiesta, que celebráremos en ella perpetuamente. Algunos Padres entienden esto de la Iglesia triunfante; y otros de la militante.

9 Por todas estas expresiones se significa la perpetuidad é inmutabilidad de la Iglesia : por las estacas se entienden sus doctores; y por las cuerdas, sus leyes y preceptos, contra la cual no podrán prevalecer las puertas del infierno.

10 MS. G. *Trascanitudo.*



ejus in sempiternum, et omnes funiculi ejus non rumpentur:

21. Quia solummodo ibi magníficus est Dominus noster: locus fluviorum rivi latissimi et patentes: non transitur per eum navis remigum, neque trieris magna transgredietur eum.

22. Dominus enim iudex noster, Dominus legifer noster, Dominus rex noster: ipse salvabit nos.

23. Se han aflojado tus cuerdas, y no prevalebunt: sic erit malus tuis ut dilatare signum non queas. Tunc dividuntur spolia prædaram militarum: claudi diripient rapinam.

24. Nec dicit vicinus: Elangui: populus qui habitat in ea, auferetur ab eo iniquitas.

siempre, y no será rota ninguna de sus cuerdas:

21. Porque solamente allí se muestra nuestro Señor en magnificencia: aquel es lugar de ríos y de arroyos muy anchos y abiertos: no pasará nave de remeros por él, ni galera grande de tres órdenes de remos lo pasará.

22. Porque el Señor es nuestro juez, el Señor nuestro legislador, el Señor nuestro rey: él mismo nos salvará.

23. Se han aflojado tus cuerdas, y no prevalecerán: tal será tu mástil, que no podrás extender la bandera. Entonces se repartirán los despojos de muchas presas: los cojos arrebatarán la presa.

24. Y no dirá el vecino: Me fallaron las fuerzas: el pueblo que mora en ella, quitada será de él la maldad.

### CAPÍTULO XXXIV.

Isaías profetiza los castigos del Señor contra las naciones, y en particular la desolacion de la Idumea.

1. Accedite gentes, et audite, et populi attendite: audiat terra, et plenitudo ejus, orbis, et omne germen ejus.

2. Quia indignatio Domini super omnes

1. Acercaos, naciones, y oid, y pueblos, atended: oiga la tierra, y su plenitud, el orbe, y todo lo que él produce.

2. Porque la indignacion del Señor sobre to-

1 En aquella patria celestial es en donde el Señor se muestra en toda su grandeza y magnificencia á sus escogidos y bienaventurados. O tambien: Allí no hay otro magnífico sino Dios: solo Dios es el que allí campea, y sobresale en grandeza, mucho mas que el sol con su luz entre todas las estrellas. Allí habrá un grande río. *Apocal. xii*, del cual se drán muchos canales de purísimas aguas, que se derramarán por todas partes: en lo que se significa la plenitud de los dones, deleites y gozos, que derramará el Señor sobre todos los bienaventurados. Y en este grande río no podrá entrar ninguna nave grande ó pequeña de enemigo, que turbe la paz de sus ciudadanos. Y que se cause el menor daño ó incomodidad. Todo esto se puede explicar tambien de la Iglesia militante, en donde Jesucristo por medio de sus santos Sacramentos, y de la infusion de los dones de su divino Espíritu, riega, mantiene y llena de gracia á los fieles, librándolos de los asaltos y asechanzas de todos sus enemigos. Véase el cap. *lxxvi*.

2 Apenas se pueden aplicar estas expresiones á Ezequias y á su reinado, sino muy imperfectamente, y en cuanto figuran al rey, juez, legislador y Salvador del mundo Jesucristo.

3 Estas parecen palabras, que dirige el profeta á Sennacherib, continuando la alegoría de la nave: porque las cuerdas con que se mantenía tu nave, se han aflojado, desalado, roto é inutilizado, y no pueden mantener levantado y en su lugar el árbol mayor. Será este derribado, y no podrás poner en él como anclas tu bandera. Luego que el ángel hiera tu ejército, acudirán todos á recoger los despojos, y esto con tanto sosiego y desembarazo, que aun los cojos podrán ir, y tener su parte en el botín. Los lugares del contorno luego que eigan tu derrota, acudiendo toda preza, acudirán prontos á celebrar una victoria tan señalada; y muertos ó ahuyentados los inicios Assyrios, comenzarán á experimentar el cielo mas benigno. Otros lo exponen aplicándolo todo al pueblo de los Judios, de esta manera: las cuerdas, ó pueblo Hebréo, que mantenían tu tabernáculo, se romperán, cuando enteramente te apartares del Mesías, tu príncipe propio, tu verdadero pastor y defensor, por lo que no podrá ya mantenerse mas en pie. Así que aunque guardes el árbol principal, que lo sustentaba, esto es, el Códice de las sagradas Escrituras: esto no obstante no podrás levantar sobre él la bandera, ó extender las pieles, que te servían de cubierta, y te defendían: antes bien caerá sobre ti y te oprimirá. Y estando de este modo sin defensa, y todo desierto, los cojos y los ciegos Gentiles vendrán á recoger los despojos de tu rico botín, y le arrebatarán los preciosos dones, que fueron prometidos á tus padres, al modo que Jacob despojó á Esaú de su derecho de primogénito. Y de allí adelante el Gentil tu vecino no dirá: Me fallan las fuerzas: porque todos las recibirán de Jesucristo con la infusion de los dones de su divino Espíritu: puesto que la única causa de estar sin ellas, que será el pecado, se quitará por los méritos de Cristo, y se le perdonará á el pueblo Gentil reconocido y arrepenido, que mora vecino á ti, y pasará á formar la nueva colonia de Jesucristo.

4 Fernán. *Non traverant derechamente su mástel, ni expandieran vela.*

5 El estrago de Sennacherib pasa Isaías á convidar á todos los pueblos á que asistan, como en un teatro, á ser festivos y contemplar lo que pasará en el día del Juicio, y en la consumacion del mundo. Véase *S. Jerón.*, y *Erasm.* *Deu. Ev. lib. x.*

gentes, et furor super universam militiam eorum: interfecit eos, et dedit eos in occisionem.

3. Interfecti eorum projicientur, et de cadaveribus eorum ascendet fetor: tabescunt montes á sanguine eorum.

4. Et tabescet omnis militia caelorum, et complicabuntur sicut liber coeli: et omnis militia eorum defluet, sicut defluit folium de vinea et de ficu.

5. Quoniam inebriatus est in celo gladius meus: ecce super Idumeam descendet, et super populum interfectionis meae ad iudicium.

6. Gladius Domini repletus est sanguine, incrasatus est adipe, de sanguine agnorum, et hircorum, de sanguine modulatorum arietum: victima enim Domini in Bosra, et interfectio magna in terra Edom.

7. Et descendentur los unicornes cum eis, et tauri cum potentibus: inebriabitur terra eorum sanguine, et humus eorum adipe pinguium.

8. Quia dies ultionis Domini, annus retributionum iudicii Sion.

9. Et convertentur torrentes ejus in picem, et humus ejus in sulphur: et erit terra ejus in picem ardentem.

10. Nocte et die non extinguetur, in sempiternum ascendet fumus ejus: á generatione in generationem desolabitur, in sæcula sæculorum non erit transiens per eam.

das las naciones, y su saña sobre toda la militia de ellos: los matará, y los entregará á la muerte violenta.

3. Los muertos de ellos serán arrojados, y subirá hedor de sus cadáveres: los montes serán inficionados de la sangre de ellos.

4. Y desfallecerá toda la militia de los cielos, y los cielos serán arrollados como un libro: y toda la militia de ellos caerá, como cae la hoja de la viña y de la higuera.

5. Porque embriagada será en el cielo mi espada: hé aquí que bajará sobre la Idumea, y sobre el pueblo que yo mataré, para hacer justicia.

6. La espada del Señor llena está de sangre, encrasada está de grosura, de sangre de corderos, y de machos de cabrio, de sangre de carneros gruesos: porque la victima del Señor será en Bosra, y la gran matanza en tierra de Edóm.

7. Y descenderán los unicornes con ellos, y los toros con los poderosos: se embriagará la tierra con su sangre, y la tierra de ellos con la grosura de los gruesos:

8. Porque es día de la venganza del Señor, es año de pagar lo que es justo á Sion.

9. Y se convertirán sus arroyos en pez, y su tierra en azufre: y será su tierra como pez ardiente.

10. Noche y día no se apagará, por siempre subirá el humo de ella: de generacion en generacion será assolada, por los siglos de los siglos no habrá quien pase por ella.

1 Los matará á todos sus habitadores, á unos con el fuego, que bajará del cielo, y á otros con otras plagas, que le precederán.

2 Fernán. *Díolos al degollo.*

3 Quedarán tendidos por los campos, porque los vivos no bastarán para enterrar á los muertos.

4 La militia del cielo son el sol, la luna, y los demás planetas y estrellas. El sol, la luna, y los astros retirarán su luz, y los cielos serán arrollados como un libro, que cuando está así, no se puede leer. Del mismo modo subirán densos vapores, que obscurecerán y cerrarán el cielo, ocultando el sol, y el resplandor de la luna y de las estrellas. El aire será turbado con tan espantosos truenos, rayos, cometas y otros meteoros, que parecerá que se arrollan los cielos, y se confunden y mezclan con la tierra. Véase *S. Matheo xxiv, 29. Apocal. vi, 12, 13, 14*. Lo que aplican generalmente los Padres á la última venida de Jesucristo.

5 Haré sentir mi ira á las criaturas del cielo, para castigar á los pecadores, que no se habrán sabido servir de ellas para conocerme y amarme. Y del mismo modo se desplomará sobre la Idumea, pueblo que tengo yo destinado para que sea victima de mi justicia. En el pueblo de los Idumeos está representado todo el de los reprobos é impíos, que serán entregados el día del Juicio á arder en eternas llamas.

6 En esta descripción se insinúa un total exterminio de toda la nacion de los Idumeos, sin distincion de edad, de sexo ni de condicion, como figura de la que habrá en el fin del mundo de todos sus moradores. Por los corderos, se entiende la gente plebeya, comun y pobre: por los machos de cabrio, los nobles, grandes y principales: por los carneros gruesos, los mas ricos y robustos.

7 Capítal de la Idumea. *S. Jerónimo* la pone en la provincia de Moab. Los Idumeos enemigos del pueblo de Dios.

8 En este sacrificio serán degollados los unicornes y los toros, etc. los fuertes, los armados, etc. Los príncipes con el pueblo. Y los toros. El Hebréo: *Los novillos con los toros*. Véase el *Salm. xxi*.

9 Año en que el Señor pagará á los Idumeos todos los males que hicieron á Sion, esto es, á su pueblo. En el día del Juicio vengará el Señor todas las injurias hechas á su Iglesia, y á sí mismo los agravios hechos á los justos.

10 Y las aguas de los rios de Idumea arderán como pez y azufre. Se alude aquí al castigo, que ejecutó el Señor sobre Sodoma y Gomorra, que continuaba con la Idumea, diciendo, que la abrasará haciendo llover fuego que al fin del mundo consumirá toda la tierra, la cual quedará enteramente desolada; y este fuego visible representará el fuego del infierno, que no se apagará en toda la eternidad.



11. Et possidebunt illam onocrotalus, et ericius: ibis, et corvus habitabunt in ea: et extendetur super eam mensura, ut redigatur ad nihilum, et perpendicularum in desolationem.

12. Nobiles ejus non erunt ibi: regem potius invocabunt, et omnes principes ejus erunt in nihilum.

13. Et orientur in domibus ejus spinæ, et urticae, et paliurus in multitudine: et erit cubile draconum, et pascua struthionum.

14. Et occurrent dæmonia onocrotauris, et pilosus clamabit alter ad alterum: ibi cubavit lamia, et invenit sibi requiem.

15. Ibi habitavit foveam ericius, et emittitv catulos, et circumfodit, et fovit in umbra ejus: illic congregati sunt milvi: alter ad alterum.

16. Requirit diligenter in libro Domini, et legit: unum ex eis non defuit, alter alterum non quæsit: quia quod ex ore meo procedit, ille mandavit, et spiritus ejus ipse congregavit ea.

17. Et ipse misit eis sortem, et manus ejus divisit eam illis in mensuram: usque in æternum possidebunt eam, in generationem et generationem habitabunt in ea.

1 Su figura es parecida á la del cisne. Con esto quiere significar la grande desolacion que padecería la Idumea, y que quedaría tan des poblada y yerma, que solamente sería habitada de aquellas aves, que buscan los lugares desiertos, como son las que aquí se nombran. Véase el *Levítico* xi, 17, 18. La *FERRAR. Pelicano y erizo, y lechuzas y cuervo.*

2 Dios proporciona el castigo al mérito de cada uno. Y aquí se da á entender, que los pecados de los Idumeos y de los réprobos llegarían á su colmo en tanto extremo, que serían aislados y reducidos á nada, ó entregados á las llamas eternas del infierno. *FERRAR. Y tendrá sobre ella líneas de voguead, y piedras de oncedad.*

3 Porque serán pasados á cuchillos, ó los llevarán cautivos. El Antecristo y los otros principes sus coligados. Los hombres que sobrevivirán á las últimas plagas implorarán el favor de alguno de estos, pero todos ellos con todo su poder serán aniquilados.

4 Todo esto sirve para dar una idea del triste estado á que fué reducida la Idumea; y asimismo el que tendrá el mundo en su fin.

5 Monstruos que fingieron los poetas formados de dos cuerpos, uno de asno ó de caballo, y otro de hombre. El vulgo rudo, como acaeció en la América cuando vieron á los primeros Españoles á caballo, creía que era un solo cuerpo, y un solo animal, y no teniendo nombre propio que ponerle, se lo dieron del ejercicio del que cabalgaba; como si dijéramos, de *hircus, aguljoncar, ó acosar* los toros con dardos, ó con varas armadas de puntas de liejro.

6 El sísitro ó fumo; esto es, los demonios bajo de esta figura. Algunas veces, como notó S. Jerónimo, la santa Escritura hace alusión á las fabulas de los Gentiles, como en Judith se hace mención de los Titanes, y en Job de la corrupción de Amalthea. Véase arriba cap. xii, v. 21.

7 Algunos entienden por *lámias* unas fieras de la Libia, cuya descripción se puede leer en Dios *Cassiodoro Orat. v.* que tiene por título, *Fabula Libyca*; con lo que es visto, que las tiene por fabulosas, fingiéndolas semejantes á las *sirenas*. Asimismo segun los poetas y otros escritores profanos, eran unos espectros nocturnos, que se comían ó chupaban los niños de pecho, como está persuadido el comun del vulgo ignorante. Lo que aquí se quiere dar á entender es, que la Idumea, como figura de la tierra en su última ruina, quedaría tan desierta, que solamente podría ser habitación propia de fieras, de aves nocturnas, de monstruos, de demonios, de espectros, como fueron creídos antiguamente los onocroturos, lámias ó sirenas, y los sátiros ó faunos.

8 En este libro de mi profecía. Como si dijera: Cuando fuere destruida la Idumea, confrontad todos los males y calamidades, que entonces vendrán sobre ella, con los que yo aquí os digo que le han de venir, y con los que han anunciado tambien los profetas Amos, David y Balam, y hallaréis, que ni uno solo fallará; y que el uno no tiene necesidad de esperar ni llamar á otro, porque el mismo acudirá sin ser buscado ni llamado; por cuanto todos ellos se presentarán como un ejército bien formado, para obedecer puntualmente los inviolables decretos y órdenes del Señor.

9 Y el mismo espíritu repartirá la Idumea á estos mismos monstruos y plagas como una posesion hereditaria, señalándole á cada uno su suerte y lugar, como que han de ser los propios y perpetuos habitantes de esta tierra proscripta.

11. Y la poseerán el onocrotalo<sup>1</sup>, y el erizo: el ibis, y el cuervo morarán en ella: y se extenderá la cuerda de medir sobre ella<sup>2</sup>, para que sea reducida á nada, y plomada para desolacion.

12. Los nobles de ella no estarán allí<sup>3</sup>: implorarán con ahínco el socorro de un rey, y todos sus principes se volverán en nada.

13. Y nacerán en sus casas espinas y ortigas, y espinos en sus fortalezas: y será morada de dragones, y pasto de avestruces<sup>4</sup>.

14. Y se encontrarán los demonios con los onocroturos<sup>5</sup>, y el peludo<sup>6</sup> gritará el uno al otro: allí se echó la lámia<sup>7</sup>, y halló reposo para sí.

15. Allí tuvo su cueva el erizo, y crió sus hijos, y cavó al rededor, y los abrigó á la sombra de ella: allí se juntaron los milanos el uno con el otro.

16. Mirad atentamente en el libro del Señor<sup>8</sup>, y leed: no faltó una sola cosa de aquellas, la una no buscó á la otra: porque lo que de mi boca sale, él lo mandó, y su espíritu mismo ha congregado estas cosas.

17. Y el mismo<sup>9</sup> les echó la suerte, y su mano la repartió á ellas por medida: para siempre la poseerán, de generacion en generacion habitarán en ella.

En profeta describe la maravillosa alegría, contenidos y felicidades que habla de gozar la Iglesia de los Gentiles convertidos á Cristo.

## CAPITULO XXXV.

1. Lætabitur deserta et invia, et exultabit solitudo, et florebit quasi lilium.

2. Germinans germinabit, et exultabit lætabunda et laudans: gloria Libani data est ei: decor Carmeli, et Saron: ipsi videbunt gloriam Domini, et decorem Dei nostri.

3. Confortate manus dissolutas, et genua debilia roborate.

4. Dicite pusillanimis: Confortamini, et nocte timere: ecce Deus vester ultionem adducet retributionis: Deus ipse veniet, et salvet vos.

5. Tunc aperientur oculi caecorum, et aures surdorum patebunt.

6. Tunc saliet sicut cervus claudus, et aperta erit lingua mutorum: quia scissæ sunt in deserto aquæ, et torrentes in solitudine.

7. Et quæ erat arida, erit in stagnum, et sitiens in fontes aquarum. In cubilibus, in

1. Se alegrará la desierta<sup>1</sup> y sin camino, y saltará de contento la soledad, y florecerá como lirio<sup>2</sup>.

2. Copiosamente brotará<sup>3</sup>, y con mucha alegría y alabanzas saltará de contento: la gloria del Libano<sup>4</sup> le ha sido dada á ella; la hermosura del Carmelo y de Sarón: ellos verán la gloria del Señor<sup>5</sup>, y la hermosura de nuestro Dios.

3. Confortad las manos flojas, y enrobusteced las rodillas débiles<sup>6</sup>.

4. Decid á los apocados de corazon<sup>7</sup>: Alentados, y no temais: mirad que traerá vuestro Dios venganza de retorno: el mismo Dios vendrá, y os salvará.

5. Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos<sup>8</sup>, y serán abiertas las orejas de los sordos<sup>9</sup>.

6. Entonces el cojo saltará como el cervo<sup>10</sup>, y la lengua de los mudos será suelta<sup>11</sup>: porque serán cavadas<sup>12</sup> aguas en el desierto, y torrentes en la soledad.

7. Y la que era seca, se mudará en estanque, y la sedienta en fuentes de aguas. En las mora-

1 Por los nombres de *desierto, soledad, y tierra seca y sedienta* se entiende el pueblo de los Gentiles, que no conocia la justicia ni el camino de la salud, ni la religion y culto del verdadero Dios. El Hebréo: *El desierto y el secadal, ó sequeral.* El sentido es el mismo.

2 Dando los Gentiles convertidos suave olor de virtudes con la pureza de su vida y costumbres.

3 Arrojará y dará de sí nuevas hojas, hermosas flores y abundantes frutos de nuevos fieles y de nuevas virtudes, y llena de inexplicable gozo cantará alabanzas al Señor.

4 Toda la hermosura y abundancia del Libano, del Carmelo y de Sarón; esto es, todas las delicias, frondosidad, riqueza y adorno que tenía la Sinagoga, pasará á la Iglesia de los Cristianos.

5 Al Mesias, su predicacion y milagros, segun aquello de S. Juan 1, 14. *Vimos la gloria de él.*

6 *Confortad, ó Apóstoles*, y los otros varones y predicadores apostólicos con vuestras exhortaciones y ejemplos, las manos y rodillas de estas gentes timidas y flacas, para que llenas de fervor salgan al encuentro á su divino Salvador, y se empleen en adorarle y servirle.

7 El Hebréo: *A los inquietos de corazon. Decid* á esos hombres de corazon apocado, que no temán, que tomen aliento, y que pongan toda su esperanza en aquel Hombre Dios, que vendrá á salvarlos, y á dar al diablo el retorno de su merecido castigo, en desagravio de su esclavitud y dominio, con que por el pecado de los primeros padres los oprimita y sujetaba. Y así los Apóstoles y primeros cristianos, invocando el nombre de Jesucristo, llamaban los demonios de los endemoniados. Decid tambien que escricristo, que vendrá y nos salvará, el mismo es Dios.

8 Para que vean la verdadera luz, de que están privados por la ceguedad y tinieblas de la idolatría, en que se hallaban sumergidos.

9 Para que oigan la celestial doctrina, que les será predicada. Y al cumplimiento de esta profecía aluden algunas palabras del Salvador á los discipulos de Juan: *Decid á Juan lo que habets visto: los ciegos ven, etc. MATTH. xi, 5.*

10 Entonces no cojearán ya, porque serán fortificados sus pies, para que corran ligeramente por el camino de los divinos mandamientos hasta llegar á la bienaventuranza; y será desatada su lengua, para que le empleen en bendiciones y alabanzas del Señor. Todo esto será efecto de la copiosa lluvia de gracias y dones celestiales, que caerá del cielo sobre esta tierra, que antes era estéril, y se registraba como un desierto espantoso y lleno de matenas.

11 El Hebréo: *Alabaré, cantará alabanzas al Señor. FERRAR. Cantará lengua de mudo.*

12 Alude al hecho de Moysés, cuando sacó agua de una peña en el desierto. Por estas *aguas* se pueden entender muy bien las vividas del santo Bautismo.



quibus prius dracones habitabant, orietur viror calamit et iunci.

8. Et erit ibi semita et via, et via sancta vocabitur: non transit per eam pollutus, et hec erit vobis directa via, ita ut stulti non erent per eam.

9. Non erit ibi leo, et mala bestia non ascendet per eam, nec inveniatur ibi: et ambulabunt qui liberati fuerint.

10. Et redempti a Domino convertentur, et venient in Sion cum laude: et lætitia sempiterna super caput eorum: gaudium et lætitudinem obtinebunt, et fugiet dolor et gemitus.

### CAPÍTULO XXXVI.

Sennacherib rey de los Assyrios, despues de haberse hecho dueño de las ciudades fuertes de la Judea, envió á Rabsaces a Jerusalem, et conal habló a Ezechias y a los ciudadanos con la mayor insolencia, demandando la rendicion de la ciudad.

1. Et factum est in quartodecimo anno regis Ezechie, ascendit Sennacherib rex Assyriorum super omnes civitates Juda manitas, et cepit eas.

2. Et misit rex Assyriorum Rabsacem de Lachis in Jerusalem, ad regem Ezechiam in manu gravi, et stetit in aqueductu piscinæ superioris in via Agri fullonis.

3. Et egressus est ad eum Eliacim filius

das, en donde antes habitaban dragones, nacerá el verdor de la caña y del junco.

8. Y habrá allí senda y camino, y se llamará camino santo: no pasará por él hombre amancillado, y ese será á vosotros camino derecho, de manera que los ignorantes no se pierdan por él.

9. No habrá allí leon, y bestia feroz no subirá por él, ni será hallada allí: y caminarán los que fueren librados.

10. Y los rescatados por el Señor se volverán, y vendrán á Sion con alabanza: y alegría perdurable sobre las cabezas de ellos: poseerán gozo y alegría, y borraré el dolor y el gemido.

1. Y aconteció en el año décimocuarto del rey Ezechias, que fué Sennacherib rey de los Assyrios sobre todas las ciudades fortalocidas de Judá, y las tomó.

2. Y envió el rey de los Assyrios á Rabsaces desde Lachis á Jerusalem, al rey Ezechias con un poderoso ejército, y acampó en el acueducto del estanque de arriba en el camino del Campo del batanero.

3. Y salió á él Eliacim hijo de Helcias, que era

1 En las cuevas que antes daban abrigo á todo género de fieras crueles y venenosas: en sus corazones corrompidos, en que antes se abrigaba todo género de apetitos torpes y abominables, nacerá el verdor de la gracia y de las virtudes, que los mantendrán en vigor para que no cedan á tentación alguna, ni á las persecuciones.

2 FARRAR. *Su yuzada patio de caña y junco.*

3 Y en este, que antes era un desierto impenetrable y sin camino, habrá un camino estrecho, pero seguro, que guie á los que vayan por él á la verdadera santidad, y por esta al cielo. El Hebreo: *Colzada y camino real* para el cielo. CRISTO es el camino. JOAÑ. XIV. 6.

4 Hombre gentil, ó pecador, mientras no dejes de serlo. Se hace aquí alusion al templo de Jerusalem, cuya entrada estaba vedada á los que tenían alguna inmundicia legal. Ni tampoco se ha de inferir, como pretenden algunos, que por ser la Iglesia santa, todos los que hay en ella, esto es, todos sus miembros, son santos, limpios y sin manilla; porque en lo que aquí se dice no se habla de la Iglesia sino de la senda y camino de la Iglesia, que es llamado santo. Este camino es su doctrina: de manera, que el que sigue este camino, quiere decir, la doctrina de la Iglesia, por lo que toca al dogma y á las costumbres, este será limpio y santo. Y de aquí se sigue, que el hombre inmundó ó pecador no pasa por él; y el que lo sigue, aunque simple ó ignorante, marcha con tal seguridad, que no puede errar.

5 Porque el Señor coartará el poder del demonio, y dará su gracia á los suyos, para que fácilmente puedan vencer todas las aschannas y tentaciones de los espíritus malignos, que son figurados por el leon y por las bestias ferozes de que se hace mención en este lugar. En vez de *bestia feroz* dice la Ferrariense: *Aportillador de animales.*

6 Este es el camino que seguirán los que el Señor librara de la esclavitud del demonio; y los que hubiere rescatado, siguiéndole constantemente, llegarán á la eterna Sion, alabando á su Redentor y Salvador, llenos de inexplicable gozo, trayendo sobre sus cabezas una corona de gloria, que nunca se marchitará, para vivir eternamente sin el menor susto y zozobra, y libres de todo lo que puede acarrearles la menor pena y dolor.

7 Se indica por estas palabras la vuelta de los cautivos de Babilonia á su amada Sion; pero todo como bosquejo de la redencion eterna del género humano, hecha con el precio de la sangre de Cristo.

8 Toda esta historia se refiere por menor en el *iv de los Reyes* XVIII, 13, 14, 15, etc. adonde remitimos al lector.

9 FERRAR. *Paróse en aguadicho de la alberca la alta en calzada de campo de lavador.*

a IV Reg. XVIII, 13. II Paralip. XXXII, 1. Ecdi. XVIII, 10.

Helcias, qui erat super domum, et Sobna scriba, et Joabe filius Asaph á commentariis.

4. Et dixit ad eos Rabsaces: Dicite Ezechie: Hec dicit rex magnus, rex Assyriorum: Quæ est ista fiducia, quæ confidis?

5. Aut quod consilio vel fortitudine rebellare disponis? super quem habes fiduciam, quia recessisti á me?

6. Ecce confidis super baculum arundineum contractum istum, super Ægyptum: cui si innixus fuerit homo, intrabit in manum ejus, et perforabit eam: sic Pharaon rex Ægypti omnibus, qui confidunt in eo.

7. Quod si responderis mihi: In Domino Deo nostro confidimus: nonne ipse est, cujus abstulit Ezechias excelsa et altaria, et dixit Judæ et Jerusalem: Coram altari isto adorabitis?

8. Et nunc trade te domino meo regi Assyriorum, et dabo tibi duo millia eorum, nec poteris ex te præbere ascensores eorum.

9. Et quomodo sustinebis faciem judicis unius loci ex servis domini mei minoribus? quod si confidis in Ægypto, in quadrigis, et in equitibus:

10. Et nunc numquid sine Domino ascendi ad terram istam ut disperderem eam? Dominus dixit ad me: Ascende super terram istam, et disperde eam.

11. Et dixit Eliacim, et Sobna, et Joabe ad Rabsacem: Loquere ad servos tuos syra linguæ: intelligimus enim: ne loquaris ad nos judaicè in auribus populi, qui est super murum.

12. Et dixit ad eos Rabsaces: Numquid ad dominum tuum et ad te misit me dominus meus, ut loquerer omnia verba ista; et non poteris ad viros, qui sedent in muro, ut comedant stercora sua, et libant urinam pedum suorum vobiscum?

13. Et stetit Rabsaces, et clamavit voce magna judaicè, et dixit: Audite verba regis magni, regis Assyriorum.

14. Hec dicit rex: Non seducatur vos Ezechias, quia non poterit eruire vos.

mayordomo, y Sobna secretario, y Joabe hijo de Asaph cauciller.

4. Y dijoles Rabsaces: Decid á Ezechias: Así dice el grande rey, el rey de los Assyrios: ¿Qué confianza es esa, en que confías?

5. ¿O con qué desingnio, ó fuerzas dispones rebelarte? ¿sobre quien tienes la confianza, para haberte apartado de mí?

6. Veo que tú confías sobre ese báculo de caña quebrada, sobre Egipto: en el que si se apoyare un hombre, se le entrará por la mano, y la horadará: tal es Pharaon rey de Egipto para todos los que confían en él.

7. Y si me responderes: En el Señor nuestro Dios confiamos: ¿acaso no es aquel, cuyos altos y altares ha quitado Ezechias, y ha dicho á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar adorareis?

8. Ea pues ríndete á mi señor rey de los Assyrios, y te daré dos mil caballos, y no podrás hallar entre los tuyos quien los monte.

9. ¿Pues cómo podrás sufrir la presencia del gobernador de un solo lugar de los menores siervos de mi señor? Y si confías en Egipto, en sus carros, y en los de su caballería:

10. ¿Y ahora acaso he venido yo á esta tierra sin orden del Señor para destruirla? El Señor me dijo á mí: Sube á esa tierra, y destruyela.

11. Y dijo Eliacim, y Sobna, y Joabe á Rabsaces: Habla á tus siervos en lengua syriaca: porque la entendemos: no nos hables en la de Judea, que lo oiga el pueblo, que está sobre los muros.

12. Y dijoles Rabsaces: ¿Acaso me ha enviado mi señor á tu señor, y á tí, para hablar todas estas palabras: y no mas bien á los hombres, que están sobre el muro, para que coman sus propios excrementos, y beban la orina de sus piés con vosotros?

13. Y se puso en pié Rabsaces, y gritó en alta voz en lengua judaica, y dijo: Oid las palabras del gran rey, del rey de los Assyrios.

14. Esto dice el rey: No os engañe Ezechias, porque no os podrá librar.

1 FARRAR. *El cornista.* MS. G. *El que tenía los libros.* Estos eran los magistres del gobierno.

2 Rabsaces poco informado de la ley de los Judios, creia que era un sacrilegio cometido contra Dios y contra su letra, el que Ezechias hubiese derribado los altares en los lugares altos; siendo así, que habia hecho en esto un acto de religion muy agradable á Dios, el cual queria, que no se le ofreciesen sacrificios, sino solamente en la ciudad de Jerusalem; y esto significa la palabra *adorar* en este lugar. Véase el lib. *iv de los Reyes*, cap. XVIII, v. 4.

3 El Hebreo: *Ruigote, que des rehens.*

4 Entre todo tu pueblo. El uso de los caballos era muy raro entre los Judios, segun lo tenía mandado el Señor. Deuter. XVII, 16. Y así eran poco diestros.

5 De un *sátrapo* ó de un gobernador de una de las menores ciudades, que están sujetas al imperio de mi señor.

6 El Hebreo: *Habla, te ruego, á tus siervos*; expresando mayor sumision. — 7 MS. G. *En Judiego.*

8 Para que si no se rinden, y quieren tolerar el asedio, los estreche yo tanto con falta de víveres, que se vean precisados á comer sus excrementos, y beber su orina. *Orina de sus piés*, ó, como dice el Hebreo, *el agua de sus piés*, es *hebrutismo*, que significa la orina, que así se llama sin aditamento en nuestro lenguaje. Véase arriba la nota del versículo 20 del cap. VII.



43. Et non vobis tribuat fiduciam Ezechias super Domino, dicens: Eruens liberabit nos Dominus, non dabitur civitas ista in manu regis Assyriorum.

46. Nolite audire Ezechiam: hæc enim dixit rex Assyriorum: Facite mecum benedictionem, et egredimini ad me, et comedite unusquisque vineam suam, et unusquisque ficum suam: et bibite unusquisque aquam cisternæ suæ.

47. Donec veniam, et tollam vos ad terram, que est ut terra vestra, terram frumenti et vini, terram panum et vinearum.

48. Nec conturbet vos Ezechias, dicens: Dominus liberabit nos. Numquid liberaverunt dii gentium unusquisque terram suam de manu regis Assyriorum?

49. Ubi est deus Emath, et Arphad? ubi est deus Sepharvaím? numquid liberaverunt Samaritanam de manu mea?

20. Quis est ex omnibus diis terrarum istarum, qui eruerit terram suam de manu mea, ut eruat Dominus Jerusalem de manu mea?

21. Et siluerunt, et non responderunt ei verbum. Mandaverat enim rex, dicens: Ne respondetis ei.

22. Egressus est Eliacim filius Helcise, qui erat super domum, et Sobna scriba, et Joahe filius Asaph commentarius ad Ezechiam seiscis vestibus, et nuntia verunt ei verba Rabsaces.

43. Y no os dé Ezechias confianza en el Señor diciendo: Sin falta nos librará el Señor, no será entregada esta ciudad en mano del rey de los Assyrios.

46. No escuchéis á Ezechias: porque esto dice el rey de los Assyrios: Haced conmigo bendición<sup>1</sup>, y venid á tratar conmigo, y comed cada uno de su viña, y cada uno de su higuera: y bebed cada uno el agua de su cisterna,

47. Hasta que yo vaya, y os lleve á una tierra, que es como vuestra tierra, tierra de grano y de vino<sup>2</sup>, tierra de panes, y de viñas.

48. Ni os conturbe Ezechias, diciendo: El Señor nos librará. ¿Por ventura libraron los dioses de las gentes cada uno á su tierra de mano del rey de los Assyrios?

49. ¿En dónde está el dios<sup>3</sup> de Emath, y de Arphad? ¿en dónde está el dios de Sepharvaím? ¿por ventura libraron la Samaria de mi mano?

20. ¿Cuál es entre todos los dioses de esas tierras, el que haya podido librar su tierra de mi mano, para que pueda el Señor librar á Jerusalem de mi mano?

21. Y callaron, y no le respondieron palabra. Porque el rey así lo había mandado, diciendo: No le respondais.

22. Y Eliacim hijo de Helcise, que era mayordomo, y Sobna secretario, y Joahe hijo de Asaph canceller, entraron á Ezechias rasgados sus vestidos<sup>4</sup>, y contáronle las palabras de Rabsaces.

### CAPITULO XXXVII.

Ezechias al oír las amenazas de Rabsaces envia á consultar á Isaias, el cual le envió á decir que el Señor salvaría á Jerusalem. Sennacherib envia una carta llena de atroces blasfemias á Ezechias, que despreciada la pone delante del Señor, dirigiéndole fervorosos ruegos. Isaias le responde confirmando su promesa: la cual se cumplió inmediatamente, habiendo perecido á manos de un Angel ciento y ochenta y cinco mil hombres del ejército de Sennacherib.

1. Et factum est, cum audisset rex Ezechias, scidit vestimenta sua, et obvolutus est sacco, et intravit in domum Domini.

2. Et misit Eliacim, qui erat super domum, et Sobnam scribam, et seniores de sacerdotibus, operatos saccis, ad Isaiam filium Amos prophetam.

3. Et dixerunt ad eum: Hæc dicit Ezechias:

1 Esto es, amistad, ó alianza. Portaos de modo que no os hagais indignos de mi gracia. Ó como se lee en el citado lib. iv de los Reyes: *Tratad conmigo lo que os es útil*. Salid á mí; rendidos á mí: esto les significa; pero suaviza la expresión, para atraerse mas la voluntad de las gentes del pueblo.

2 Fianza. Tierra de civera y mosto. — 3 El Hebreo: *Los dioses*; y lo mismo despues.

4 Dando á entender con esta muestra exterior y visible, la grande amargura y pena interior de su corazón, ya por las horribles blasfemias, que habian oido á Rabsaces contra Dios, y ya por el peligro, que amenazaba á la ciudad de Jerusalem.

a IV Reg. xix, 1.

Dies tribulationis, et correctionis, et blasphemie, dies hæc: quia venerunt filii usque ad partum, et virtus non est parienti.

4. Si quo modo audiat Dominus Deus tuus verba Rabsaces, quem misit rex Assyriorum dominus suus ad blasphemandum Deum viventem, et exprobandum sermonibus, quos uno de su viña, y cada uno de su higuera: y bebed cada uno el agua de su cisterna, ad Isaiam.

6. Et dixit ad eos Isaias: Hæc dicetis domino vestro: Hæc dicit Dominus: Ne timeas á facie verborum, que audisti, quibus blasphemaverunt pueri regis Assyriorum me.

7. Ecce ego dabo ei spiritum, et audiet nuntium, et revertetur ad terram suam, et corruet eum faciam gladio in terra sua.

8. Reversus est autem Rabsaces, et invenit regem Assyriorum preliantem adversus Lobnam. Audierat enim quia profectus esset de Lachis,

9. Et audivit de Tharaca rege Æthiopiæ, dicens: Egressus est ut pugnet contra te. Quod cum audisset, misit nuntios ad Ezechiam, dicens:

10. Hæc dicetis Ezechiae regi Judæ, loquentis: Non te decipiat Deus tuus, in quo tu confidis, dicens: Non dabitur Jerusalem in manu regis Assyriorum.

11. Ecce tu audisti omnia, que fecerunt reges Assyriorum omnibus terris, quas subverterunt, et tu poteris liberari?

12. Numquid eruerunt eos dii gentium, quos subverterunt patres mei, Gozam, et Haram, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thalsassar?

13. Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex urbis Sepharvaím, Ana, et Ava?

14. Et tulit Ezechias libros de manu nuntiorum, et legit eos, et ascendit in domum Domini.

1. Como si dijera: Nos vemos cercados de tales dolores y angustias, como los que siente una mujer en un parto difícil, fallándole las fuerzas para dar á luz el fruto de sus entrañas. Así nosotros hemos entrado en el campo de defender esta santa ciudad de las violencias y blasfemias de este rey impío: mas nos faltan las fuerzas para descomparar esta empresa, y si vos, Señor, no nos ayudais, pereceremos sin duda.

2 Esta es una trasposicion de palabras, que se deben ordenar de esta manera: *Leva ergo orationem*, ora, pues, por aquellos pones Judios, que han quedado: *si quo modo audiat*, para ver si el Señor se digna de mirarnos favorablemente, oyendo las palabras, etc.

3 Voluntad de volverse a su patria, luego que oiga, que se ha puesto en campaña el rey de Ethiopia, y que va á invadida. Véase el libro iv de los Reyes, cap. vii, v. 6, not. 4.

4 Era esta una de las ciudades sacerdotales de la otra parte del Jordan hacia el Occidente. Josué xii, 16; xiii, 13.

5 Rio de la Media, de quien sin duda tomaba el nombre la provincia. IV Reg. xvii, 6, y xviii, 11. Y lo mismo Harim, de quien se hace mencion en el i de los Paral. v. ult. Reseph, segun unos estaba en la Syria, y segun otros en la Arabia. Por los hijos de Eden entienden algunos los pueblos orientales, como la Mesopotamia, ó alguna otra provincia vecina. Otros lo interpretan como nombre proprio de uno, cuyos descendientes poblaron aquella parte de la Syria, que se llama Thalsassar.

6 Se cree, que fueron tambien pueblos de la Syria, que tomaron el nombre de los idólos que alli se adoraban.

8 Asi el Hebreo. La palabra hebrea סֵפֶר *sipher* significa libro, carta, y todo genero de escrito.

blacion, y de correccion, y de blasfemia es esto dia: porque llegaron los hijos hasta el parto, y no hay fuerza para parir<sup>1</sup>.

4. Si de algun modo oirá el Señor tu Dios las palabras de Rabsaces, que envió el rey de los Assyrios su señor para blasfemar al Dios viviente, y denostarle con las palabras, á que oyó el Señor Dios tuyo: alza pues tu oracion por las reliquias, que aun se hallan<sup>2</sup>.

5. Y los siervos de Ezechias fueron á Isaias.

6. Y díjoles Isaias: Esto diréis á vuestro señor. Asi dice el Señor: No temas por las palabras, que has oido, con las que me han blasfemado los siervos del rey de los Assyrios.

7. Hé aquí que yo le daré un espíritu<sup>3</sup>, y oirá una nueva, y se volverá á su tierra, y hará que perezca á cuchillo en su tierra.

8. Volvióse pues Rabsaces, y halló al rey de los Assyrios, que estaba peleando contra Lobna<sup>4</sup>. Porque oyó, que habia partido de Lachis<sup>5</sup>,

9. Y oyó decir de Tharaca rey de Ethiopia: Salíó á pelear contra tí. Y cuando lo oyó, envió á Ezechias unos mensajeros, diciendo:

10. Esto diréis á Ezechias rey de Judá, cuando lo habeis: No te engañe tu Dios, en quien tú confias, diciendo: No será Jerusalem entregada en mano del rey de los Assyrios.

11. Hé aquí que tú has oido todas las cosas, que hicieron los reyes de los Assyrios á todas las tierras, que destruyeron, ¿y tú podrás librarte?

12. ¿Acaso los dioses de las naciones libraron á los que destruyeron mis padres, á Gozam<sup>6</sup>, y á Haram, y á Reseph, y á los hijos de Edén, que estaban en Thalsassar?

13. ¿En dónde está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sepharvaím, de Ana<sup>7</sup>, y de Ava?

14. Y tomó Ezechias las cartas<sup>8</sup> de mano de los mensajeros, y leyólas, y subió á la casa del



ni, et expandit eos Ezechias coram Domino.

13. Et oravit Ezechias ad Dominum, dicens:

14. Domine exercituum Deus Israël, qui sedes super cherubim: tu es Deus solus omnium regnorum terræ, tu fecisti cœlum et terram.

15. Inclina Domine aurem tuam, et audi: aperi Domine oculos tuos, et vide, et audi omnia verba Sennacherib, quæ misit ad blasphemandum Deum viventem.

16. Verè enim Domine desertas fecerunt reges Assyriorum terras, et regiones earum.

17. Et dederunt deos earum igni: non enim erant dii, sed opera manuum hominum, lignum et lapis: et comminuerunt eos.

18. Et nunc Domine Deus noster salva nos de manu ejus: et cognoscat omnia regna terræ, quia tu es Dominus solus.

19. Et misit Isaías filius Amos ad Ezechiam, dicens: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Pro quibus rogasti me de Sennacherib rege Assyriorum:

20. Hoc est verbum, quod locutus est Dominus super eum: Despexit te, et subsannavit te virgo filia Sion: post te caput movit filia Jerusalem.

21. Cui exprobasti, et qui blasphemasti, et super quem exaltasti vocem, et levasti altitudinem oculorum tuorum? Ad sanctum Israel.

22. In manu servorum tuorum exprobasti Domino, et dixisti: In multitudine quadrigarum mearum ego ascendi altitudinem montium, juga Libani: et succidam excelsa cedrorum ejus, et electas abietes illius, et introibo altitudinem summitatis ejus, saltum Carmeli ejus.

23. Ego fodi, et bibi aquam, et exsicceavi vesigium pedis mei omnes rivos aggerum.

24. Numquid non audisti, quæ olim fecerim ei? ex diebus antiquis ego plasmavi illum: et nunc adduxi: et factum est in eradicationem collium compugnantium, et civitatum munitarum.

25. Habitatores earum breviate manu contremuerunt, et confusi sunt: facti sunt sicut focum agri, et gramen pascuæ, et herba tectorum, quæ exaruit antequam maturesceret.

1 En acción de presentarlas al mismo Señor, para que las leyese como escritas contra el debido decoro á su Majestad.

2 Por boca, por ministerio de ellos. Todo el resto del presente capítulo se ha explicado ya en el iv de los Reyes xix, en el cual se refiere por menor este suceso.

3 Ms. c. Con el folio de mi pie. Llámase arroyos de trincheras, las aguas llovedizas ó fontanales que están encerradas entre paredes de tierra como trincheras; y por eso en el libro iv de los Reyes se llaman *aguas encerradas*. Cap. xix, v. 23.

4 Son palabras que dice Dios á Sennacherib. ¿No sabes, que cuanto has hecho contra la Judea y contra los otros reinos, ha sido todo por mi voluntad, y según yo lo tenía resuelto, y hecho anunciar anticipadamente por mis profetas? ¿Qué has hecho tú, sino ejecutar lo que yo tenía determinado?

Señor, y extendiólas Ezechias delante del Señor.

15. Y oró Ezechias al Señor, diciendo:

16. Señor de los ejércitos Dios de Israel, que estás sentado sobre querubines: tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra, tú hiciste el cielo y la tierra.

17. Inclina, Señor, tu oreja, y oye: abre, Señor, tus ojos, y ve, y oye todas las palabras, que ha enviado Sennacherib para blasfemar al Dios viviente.

18. Es cierto, Señor, que los reyes de los Assyrios asolaron las tierras, y sus regiones.

19. Y entregaron al fuego los dioses de ellas: porque no eran dioses, sino obras de manos de hombres, madera y piedra: y los desmenuzaron.

20. Y ahora, Señor Dios nuestro, salvanos de su mano: y conozcan todos los reinos de la tierra, que tú solo eres el Señor.

21. Y envió Isaías hijo de Amós á decir á Ezechias: Así dice el Señor Dios de Israel: Sobre lo que me rogaste acerca de Sennacherib rey de los Assyrios:

22. Esta es la palabra, que habló el Señor sobre él: Te ha despreciado, y te ha insultado, la virgen hija de Sion: á tus espaldas menéo su cabeza, ó hija de Jerusalén.

23. ¿A quién has ultrajado, y á quién has blasfemado, y contra quién has alzado la voz, y has levantado la altivez de tus ojos? Contra el Santo de Israel.

24. Por mano de tus siervos<sup>2</sup> has ultrajado al Señor, y has dicho: Con la muchedumbre de mis carros subí yo á la altura de los montes, á los collados del Libano: y cortaré los altos cedros de él, y sus abetos escogidos, y entraré en su mas alta cima, en el bosque de su Carmelo.

25. Yo cavé, y bebí las aguas, y agoté con las huellas de mis pies<sup>3</sup> todos los arroyos de trincheras.

26. ¿Mas no has oído tú lo que yo le hice: tiempo ha? desde los días antiguos yo le formé: y ahora lo he traído: y ha sido hecho para destrucción de los collados, que combaten á una, y de las ciudades fuertes.

27. Los moradores de ellas cortos de manos temblaron, y fueron confundidos: fueron hechos como heno del campo, y grama de pasto, y yerba de los tejados, que se secó antes que llegase a sazón.

28. Habitationem tuam, et egressum tuum, et introitum tuum cognovi, et insaniam tuam contra me.

29. Cum fureres adversum me, superbia tua ascendit in aures meas: ponam ergo circumulum in naribus tuis, et frenum in labiis tuis, et reducam te in viam, per quam venisti.

30. Tibi autem hoc erit signum: Comede hoc anno quæ spontè nascuntur, et in anno secundo pomis vescere: in anno autem tertio seminate, et metite, et plantate vineas, et comedite fructum earum.

31. Et mittet id, quod salvatum fuerit de domo Juda, et quod reliquum est, radicem deorsum, et faciet fructum sursum:

32. Quia de Jerusalem exibunt reliquiae, et salvato de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet istud.

33. Propterea hæc dicit Dominus de rege Assyriorum: Non intrabit civitatem hanc, et non jactet ibi sagittam, et non occupabit eam clypeus, et non mittet in circuitu ejus aggerem.

34. In via quæ venit, per eam revertetur, et civitatem hanc non ingreditur, dicit Dominus:

35. Et protegam civitatem istam, ut salvem eam propter me, et propter David servum meum.

36. Egressus est autem Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Et surrexerunt manè, et ecce omnes, cadavera mortuorum.

37. Et egressus est, et abiit, et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et habitavit in Ninive.

38. Et factum est, cum adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar, filii ejus percusserunt eum gladio: fugeruntque in terram Ararat, et regnavit Asarhaddon filius ejus pro eo.

28. Tengo conocida tu mansion, y tu salida, y tu entrada, y tu locura contra mí.

29. Cuando te enfurecias contra mí, tu soberbia subió á mis orejas: pondré pues un anillo en tus narices, y freno en tus labios, y te haré volver por el camino, por donde veniste.

30. Tibi autem hoc erit signum: Comede hoc anno quæ spontè nascuntur, et in anno secundo pomis vescere: in anno autem tertio seminate, et metite, et plantate vineas, et comedite fructum earum.

31. Et mittet id, quod salvatum fuerit de domo Juda, et quod reliquum est, radicem deorsum, et faciet fructum sursum:

32. Quia de Jerusalem exibunt reliquiae, et salvato de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet istud.

33. Propterea hæc dicit Dominus de rege Assyriorum: Non intrabit civitatem hanc, et non jactet ibi sagittam, et non occupabit eam clypeus, et non mittet in circuitu ejus aggerem.

34. In via quæ venit, per eam revertetur, et civitatem hanc non ingreditur, dicit Dominus:

35. Et protegam civitatem istam, ut salvem eam propter me, et propter David servum meum.

36. Egressus est autem Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Et surrexerunt manè, et ecce omnes, cadavera mortuorum.

37. Et egressus est, et abiit, et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et habitavit in Ninive.

38. Et factum est, cum adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar, filii ejus percusserunt eum gladio: fugeruntque in terram Ararat, et regnavit Asarhaddon filius ejus pro eo.

28. Tengo conocida tu mansion, y tu salida, y tu entrada, y tu locura contra mí.

29. Cuando te enfurecias contra mí, tu soberbia subió á mis orejas: pondré pues un anillo en tus narices, y freno en tus labios, y te haré volver por el camino, por donde veniste.

30. Y tú<sup>1</sup> tendrás esto por señal: Como este año lo que nace por sí<sup>2</sup>, y el segundo año comerás las frutas: mas en el año tercero sembrarás, y coged, y plantarás viñas, y comerás el fruto de ellas.

31. Y lo que se salvare de la casa de Judá, y lo que quedare, echará raíz hácia abajo, y dará fruto hácia arriba<sup>3</sup>:

32. Porque de Jerusalem saldrán los residuos, y del monte de Sion la salvacion: el zelo del Señor de los ejércitos hará esto.

33. Por tanto esto dice el Señor acerca del rey de los Assyrios: No entrará en esta ciudad, ni arrojará allí saeta, ni la ocupará el escudo, ni levantará trincheras al rededor de ella.

34. Por el camino que vino, por el mismo se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor:

35. Y yo protegeré á esta ciudad, para salvarla por mí, y por David mi siervo.

36. Salíó pues el Ángel del Señor, ó hirió en el campamento de los Assyrios á ciento y ochenta y cinco mil. Y levantáronse<sup>4</sup> por la mañana, y hé aquí que todos eran cadáveres de muertos.

37. Y Sennacherib rey de los Assyrios, salió, y se fué, y se volvió, y habitó en Ninive.

38. Y acaeció, que adorando en el templo á Nesroch su dios, Adramelech y Sarasar sus hijos le hirieron con sus espadas: y huyeron á tierra de Ararat, y reinó por él Asarhaddon su hijo.

## CAPITULO XXXVIII.

Ezechias enferma, é Isaías le anuncia la muerte; pero ruega al Señor, y consigue de él que le alargue la vida untee años; en cual le confirmó con la milagrosa retrogradacion del sol en el reloj de Achaz: por lo que da á Dios las gracias con un cántico.

1. In diebus illis ægrotavit Ezechias us-

4. En aquellos días Ezechias enfermó de muer-

1 Tú, ó rey Ezechias!

2 Franca. Como el año (este) retrojo: y en el año el segundo retrojo. El Hebreo los así: Lo que de suyo ocurre. Este segundo año era sabbático.

3 Véase dicho cap. del lib. iv de los Reyes.

4 Los pocos que quedaron con vida. No consta del lugar en que acaeció esta mortandad. Vinos creen, que fue en el camino de Egipto. Otros sostienen, que Sennacherib derrotó á Tharaca rey de Ethiopia, y volvió luego á las cercanías de Jerusalem para sitiaria, experimentó allí aquel castigo del Señor por mano de su Angel.

1 Reg. xix, 35. Tobie 1, 21. Eccl. xviii, 24. I Mach. vii, 41. II Mach. viii, 17. — 6 IV Reg. xx, 1. II Paralip. xxxii, 21.